

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**Crítica a la perspectiva mítica que Max Weber
expone en La ética protestante y el espíritu del capitalismo**

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

PRESENTA:

GERARDO ANDRADE SALAS

DIRECTOR

DR. VÍCTOR MANUEL MOSQUERA PERALTA

Ciudad de México, septiembre de 2022.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos	3
Introducción	6
I. Preliminar a la estructura del espíritu del capitalismo desde la razón (ciencia) de su propio devenir	15
El poder omnisciente del espíritu del capitalismo	23
Génesis del espíritu del capitalismo	26
El espíritu del capital como generador de riqueza desde el ámbito laboral.....	35
Preliminar a la segunda parte	39
II. Desde la ciencia óptica del capital para la muerte hacia la ciencia transontológica para la vida	42
El capitalismo como ley de dominación ejercida desde lo institucional	56
La deuda impagable y el encadenamiento a las instituciones capitalistas	59
El mito de la globalización del capital	62
Mito del progreso infinito	65
Desde el tiempo lineal del capitalismo hacia el tiempo en espiral de la comunidad. Sujeción a la vida	69
Conclusiones	73
Biografía	83
Biografía electrónica	84

Agradecimientos

Quiero iniciar expresando mi agradecimiento a mis padres: Minerva y Juan, por darme el don de la vida. Sin su guía no sería quien soy ahora, no sería nada. Gracias por ser la luz en mis momentos más oscuros, gracias por ser mi agua cuando tenía sed, ser mi alimento cuando tenía hambre, ser mi regazo cuando estaba cansado, gracias por ser el aliento que me anima a seguir hacia adelante.

Agradezco a mis hermanos: Minerva, Lourdes y Ezequiel. Ustedes con su magia me han incitado a no dejar morir el poder de asombro que se tiene cuando se es niño. Agradezco sus primeros comentarios cuando les di a leer el borrador de mi tesis; ustedes sutilmente me mostraron aspectos que había pasado por alto.

Agradezco al licenciado y hoy Presidente de México Andrés Manuel López Obrador, por pensar en la educación de los jóvenes que desean estudiar y prepararse para hacer contribuciones, en la medida de lo posible, importantes para nuestro país, cambiar la realidad por una realidad donde quepan muchos mundos y servir a quienes lo necesitan.

Agradezco a Rosa Juárez Ledesma y al Profesor José Luis Badillo (Q.D.E.P) por ser las primeras personas en explicarme con calma, alegría y una gran pedagogía de cómo construir los pasos de la tesis y cómo poder tener claro el tema. Gracias por todo su tiempo y dedicación.

Agradezco a Rodrigo Castañeda quien me ayudó en esta investigación desde fuera de lo académico y porque lo hoy terminado no habría sido posible sin nuestras conversaciones; ambos discutimos temas que para la mayoría no tienen cabida y eso que no tiene cabida forma parte importante de esta investigación.

Agradezco al Dr. Víctor M. Peralta por aceptar ser el director de este proyecto desde un principio y animarme a prepararme académicamente en todo momento. Gracias por creer en mí más de lo que yo mismo podía creer. Gracias por muy pronto llamarme filósofo pues hasta hoy inicio este camino.

También agradezco al Maestro Samuel Cielo Canales por aceptar ser lector de mi tesis y mostrarme la hermandad, el compañerismo y a la auténtica solidaridad. Gracias también por dar el máximo en sus clases porque desde la primera vez que tomé clase con usted supe usted no era “normal”, sino un profesor comprometido con las luchas de las comunidades.

Agradezco a la Maestra Mariana Rodríguez Cruz también por ser lectora de mi tesis y por su calidez humana; por compartir con entusiasmo lo que sabe y por incitarnos a seguir avanzando en nuestra formación académica. En todo momento procurando y percatándose si uno ha entendido o no el tema, y en caso de ser la respuesta negativa, usted volvía al tema con nuevos ejemplos y con esa alegría que le caracteriza.

Agradezco al Dr. Mario García Berger por aceptar ser lector de mi tesis y porque desde el primer momento me escuchó muy receptivamente aunque al principio sólo le pareció curiosa mi investigación; además le agradezco por ser en las clases muy paciente al explicar lo que nos era complicado de entender.

Por último agradezco al Maestro y guía Juan José Bautista Segales, por ser un pilar en mi construcción académica y mi construcción vital. Gracias por invitarme a pensar con rigor los problemas que atañen a la realidad del mal llamado tercer mundo, por enseñarme a no repetir ideas y por consolidar mi convicción de no dar la espalda a los sufrimientos de los seres vivos. Gracias por enseñarme la importancia de recuperar con dignidad la condición de donde se es, gracias por enseñarme a tener criterio de lo que se dice y hace. Gracias “Doc” Juan José por ser mi mentor, por ser cálido fuera y dentro del aula, por explicar temas y problemas de la realidad y acercarme a otro plano más real de la realidad, otro plano más real del mundo real y que aparece cuando se intenta distinguir la realidad aparente de la realidad concreta; plano que es indispensable cuando se intenta fundamentar la vida de todo ser vivo.

Introducción

Con mi *Crítica*¹ a la perspectiva mítica que Max Weber expone en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, intentaré develar el contenido de una de sus obras magnas que sostienen teórica y prácticamente al mundo actual. Mi objetivo es argumentar que el modelo ideal y atemporal propuesto por Max Weber equivale a un suicidio inintencional; sostendré que por su profunda irracionalidad su modelo es completamente inviable.

Los cimientos del sistema económico neoliberal conocidos bajo el nombre de capitalismo, parecen ser arraigados desde una perspectiva evolutiva o bien parecen tener una naturaleza divina, dando la impresión de que el capitalismo es la única vía posible y factible para el sustento de toda la vida en general. Supuestamente sólo desde esta visión se posibilita el sustento de la vida; y sólo desde esta mirada se encarnan (se subjetivan) sus presupuestos generales: *la libertad, la libre competencia, el libre mercado*. La ética weberiana se postula como una *ética de la prosperidad*, pero en sí es una justificación racional de la *egoicidad, la avaricia y la ambición*.

Para poder mantenerse durante el siglo XXI, el capitalismo se sustenta en la razón moderna. Esta razón no nació en el seno de la cultura capitalista sino surgió con el auge de la modernidad;

¹ Cuando hablamos de *Crítica* lo hacemos en el mismo sentido usado por Karl Marx en su texto *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*. Crítica en alemán es *kritik*. Esta crítica no es una crítica superficial o crítica a meras apariencias sino trata de ir más allá de la apariencia, de lo que se ve. De manera subjetiva el término *kritik* es auspiciada por *Grund* (fundamento, ir al plano, ir a la base, ir al suelo, ir al fondo), y es desde ese estadio que la crítica puede ir al fundamento último de aquello que aparece y se muestra en el plano de lo real como lo mejor y más desarrollado. Al decir *Crítica a la perspectiva mítica que Max Weber expone en La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, mostraremos los mitos dentro de ese texto que en el plano real pasan por ser lo más racional y pertinentes para la vida en general. La crítica (*kritik [Grundrisse]*) develará los mitos al interior del texto de Weber para hacer ver el pensar racional capitalista weberiano es de contenido mítico. Esos mitos en última instancia son de dominación; es decir; veremos que la racionalidad capitalista produce sus propios mitos para dar fundamento a su proyecto ideal: el capitalismo como proyecto viable para toda la vida en general aunque su devenir sea la muerte a partir de inmolar, desde ese estadio mítico produce monstruos porque el mismo en fin último es un monstruo.

irrumpió en el año 1492 (en cuanto proyecto cultural), es decir: esa razón es hoy la plataforma y el fundamento del capitalismo, pero el capitalismo se ha transmutado en razón instrumental. En tanto racionalidad científica y empírica parte del supuesto de haber superado al ámbito mítico, entendiendo lo mítico como pérdida de lo temporal y como autoconstitución de algo asincrónico.

Lo anterior significa que el modelo económico neoliberal crea sus propias normativas, su propia praxis, sus propios conceptos y categorías lógicas; su argumentación racional parece exenta de contradicciones y muestra signos de superioridad como propuesta civilizatoria. Esta propuesta debe parecer absolutamente racional (aunque es irracional) porque si no lo parece corre el riesgo de acelerar su propio colapso. Tiene que mostrar sus postulados como infalibles: *libre mercado, ambición, avaricia, libre competencia, progreso sin límites y ganancia continuas*. Todos estos son postulados que el propio capitalismo plantea, supedita y legitima; así niega la posibilidad de que parezca factible y racional otro sistema distinto del actual, y por ende parece inútil cualquier argumentación que pretenda abrir cauces hacia otras vías civilizatorias.

El capitalismo para crear su propia realidad también crea a los intelectuales que necesita, y uno de ellos es Max Weber, quien con su obra *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* argumenta que quien no ha crecido dentro de la racionalidad capitalista se encuentra fuera de la historia universal. Pero Weber va más allá y afirma que sólo el individuo (*Ein*) que ha dejado que su cuerpo sea poseído por el espíritu del capitalismo (*Geist des Kapitalismus*), podrá arribar al progreso infinito. Estando impregnado de este nuevo paradigma, que es el paradigma del capital, ese individuo poseído podrá romper sus propios límites, podrá no depender de nadie y podrá hacer todo lo que le convenga sin que importe que sus acciones sean contraproducentes para los demás.

Esta es una argumentación muy seductora y si se carece de un marco crítico (*Grund-Fundamento*) que permita *revelar* lo escrito en este texto por Weber, fácilmente se convierte en un individuo ingenuo. Por la sencilla razón de que la propuesta de Weber está configurada por la razón moderna-capitalista, y esta razón a su vez es la superación del ámbito mítico tradicional. Lo novedoso en Weber es que su razonamiento es mítico porque afirma que el capitalismo es lo único posible, afirma que este sistema es un mecanismo natural de sobrevivencia y al mismo tiempo que niega los mitos crea los suyos, encubriéndolos bajo una apariencia racional; sostendré pues que el fundamento ideológico del capitalismo continúa siendo mítico.

Este propósito lo abordaré escudriñando el texto de Weber ya mencionado, intentaré develar su racionalidad mítica y explicitaré las repercusiones negativas de las ideas de Weber con respecto al denominado tercer mundo y la vida en general; tales repercusiones culminan con el asesinato de toda forma de vida y de todo horizonte civilizatorio distinto del capitalismo; es decir culminan con un suicidio colectivo inintencional.

Además mostraré qué parte del texto que analizo universaliza la lógica del capitalismo actual y lo presenta como un absoluto. Cuando Weber habla del (los) capitalista(s) aventurero(s) (*kapitalistischen Abenteurer*), generaliza esta idea hacia toda la historia de la humanidad; en otras palabras, confunde las relaciones mercantiles de otros tiempos con las relaciones económicas del capitalismo; Weber presupone que toda relación dineraria es capitalista en sí. Si bien en el pasado existió el dinero, aquellos individuos no entendían el dinero como lo entiende el capital: éste ahora es una abstracción que permite obtener todo lo que se desee. Pero una cosa es el dinero en

cuanto posibilidad de reproducción de la vida, y otra es el dinero en cuanto posibilidad de reproducción infinita del sistema capitalista.

También sostendré que es un error darle credibilidad a los mitos capitalistas que han sido encubiertos por la argumentación mítica de Max Weber; sostendré que permitir el desarrollo del sistema económico actual desde sí mismo es una exaltación a la muerte en demérito de la vida en general; que el privilegiar la cultura de la muerte nos orienta hacia un suicidio inintencional y que quien obstinadamente confía en los resultados del capital, invisibiliza todos sus estragos: como la hambruna que padecen millones de personas (hambruna que padecen incluso quienes viven en el denominado primer mundo); esos obstinados invisibilizan el terror ocasionado por las guerras (últimamente fallidas), invisibilizan el despojo y el deterioro de los recursos otorgador por Madre Tierra en casi todas las regiones del planeta (la erosión de la tierra, la contaminación de los mantos acuíferos, la contaminación de la atmósfera, etc.); en fin, quien ha sido seducido por la mitología capitalista también invisibiliza la esclavitud en la que se encuentran quienes por su extenuante trabajo sólo reciben un salario de *subsistencia*.

Para todos estos propósitos, repito, en un primer momento haré explícito el contenido en la obra ya mencionada; contenido que encubre su forma de vida (muerte) bajo un manto que parece racional y funcional para todo aquel que desea progresar, para todo el que aspira llegar al nivel de la elite, (WASP el 1%), para quienes desean una buena vida (*eu bios*) en la tierra y al morir poder ingresar al cielo. En cambio, Weber afirma que quien no se apegue a los ideales del capital sufrirá la condena eterna: padecerá tanto en el cielo como en la tierra, porque será siempre pobre, miserable.

Para argumentar que el modelo ideal propuesto por Weber no es pertinente para la vida en general, recorreré dos vertientes de su texto: uno es la que ofrece la editorial Colofón y la otra es la que presenta la edición en su idioma original.² Esto de revisar la traducción al español y el texto original en alemán no es sólo para comparar las formas en que se postula una idea, sino para poder ir al contenido mismo de la argumentación; así pretendo invalidar la argumentación de Weber desde sus propias contradicciones. No en términos de una lógica o el principio de no contradicción, sino en términos vivenciales.

Es desde lo vivencial que se puede valorar si una teoría es o no acorde con la vida, y para tal valoración utilizaré las propuestas de Karl Marx, Walter Benjamín, Franz Hinkelammert, Víctor M. Peralta y Juan José Bautista Segales. Estos son autores cuyos planteamientos conocí por las lecturas que pedían algunos profesores comprometidos con la realidad social de nuestro país; gracias a ellos me enteré de un tema que me era teóricamente desconocido: El capitalismo.

Mediante lecturas pertinentes pude comprender el modo de *Ser del capital*, la forma en que se sigue sustentando como único modelo posible para la vida en general. Pude pensar la forma en que se produce (in)directamente la muerte de muchos bajo un marco jurídico propicio del capitalismo.

Fue dentro de la UACM que comprendí cómo el capitalismo se autosustenta: creando las instancias que le permiten solidificarse. El capitalismo creó y sigue creando para su beneficio un

² Para hacer evidente el entramado misterioso propuesto por Weber, decidí recurrir a la obra en alemán, para apropiarme de tal contenido en su idioma original, apropiarme de las palabras y el modo en que está dicho y justificado ese contenido. Si bien la traducción al español hace un trabajo inmenso, es importante acudir al original porque una palabra en alemán o en cualquier otro idioma tiene distintas significaciones y el traductor opta por un significado sin muchas veces poner el contexto del autor; es decir, sin revisar su biografía ni el horizonte histórico que le tocó vivir al autor.

tipo de Derecho, Economía, Filosofía, Psicología, Política, Historia, Geografía, Biología, Estética, Teología, etc., haciendo creer que es él es el único modo de vida posible, lo único factible para todo ser vivo. Pero al principio yo seguía sin entender por qué muchos defienden el capitalismo como tal si se tratara de una religión.

El tema se me aclaró cuando conocí al Maestro Juan José Bautista Segales, pensador latinoamericano ganador del Premio Libertador al Pensamiento Crítico, 2015, en Venezuela; por él y por Karl Marx, Walter Benjamín, Ernst Bloch y Franz Hinkelammert (y por el horizonte cultural de Juan José Bautista Segales: Bolivia) comprendí que también el capitalismo produce su propia teología: el capitalismo produce la teología de la dominación que necesita.

Cuando entendí que el capitalismo también produce su propia religión, entendí por qué diversas personas (ricas y pobres) veneran al capital como si de Dios mismo se tratara; entendí por qué se dice que Grecia fue sacrificada en el altar de la economía cuando experimentó una recesión económica; entendí por qué muchos dicen que Estados Unidos es el país que brilla sobre la montaña; entendí la frase dicha por Karl Popper y que es repetida por la élite WASP: “Quien produce el cielo en la tierra produce el infierno en la tierra”; entendí en qué consiste la salvación y liberación del cuerpo y del alma, una vez que se consolida el capital como lo no-límite.

Lo permitió mi acercamiento a la Reforma Protestante, a los textos elaborados por Lutero y Calvino, y por ellos pude plantearme el siguiente interrogante: ¿Cuál es el contenido de la Reforma Protestante y cómo tal contenido apuntala el desarrollo capitalista hacia formas cada vez más bestiales, pareciendo ese desarrollo natural o divino? Entonces descubrí que necesitaba entender en qué momento la Reforma Protestante se fusionó con el capitalismo y sin que tal

fusión fuese evidente. Esta comprensión inició en mí cuando comencé a leer a Max Weber, y también puede verse la unión de la Reforma Protestante con el capitalismo con autores como Karl Popper, Kelsen, Hayek, Milton Friedman, John Rawls y con instituciones como el FMI, la OTAN, ONU, BM, BlackRock, Goldmansachs, JP Morgan, Chase, el extinto Banco Lemannbrothers, el departamento de Estado de Estados Unidos y sus servicios secretos, etc.

Progresivamente entendí cómo se da esa relación y que sin categorías teológicas esa relación sería invisible. Digo que esa relación es casi imposible de ver porque muchos piensan que develar principios teológicos en los textos de Weber es un error, pues él es un sociólogo no un teólogo; además se piensa que la teología ya está superada, ella es cosa que nubla el buen pensamiento (como lo diría Hume), porque Dios es un ser imaginario, Dios ha muerto (diría Nietzsche). Si hubiese partido de estos presupuestos ingenuos, el presente trabajo no habría sido realizado y confieso que aunque ya podía ver la relación del protestantismo y el capitalismo por los textos de Weber, aún no entendía la cuestión del mito disfrazado de razón.

Fue necesaria mi asistencia a conferencias, tuve que leer textos y ponencias que defienden el capitalismo, entendiendo el capital como el mejor de los mundos posibles, como el cielo en la tierra, el paraíso terrenal. Por ello insisto que con la ayuda de Karl Marx, Walter Benjamín, Ernest Bloch, Franz Hinkelammert, Juan José Bautista Segales y Víctor M. Peralta, comprendí la cuestión de los mitos y cómo ellos se generan en el interior mismo de la modernidad; entendí que bajo la apariencia racional del capitalismo hay un fundamento mítico de dominación, y esta comprensión me impresionó con tanta vehemencia que decidí reflexionar sobre *La perspectiva mítica que Max Weber expone en La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

Comprendí finalmente cómo lo mítico adquiere una apariencia racional y cómo la razón moderna-capitalista es mítica en todo momento. Así pude ver el nivel de perversidad ingenua de quienes creen fervientemente en las bondades del capital: la forma en que este sistema corroe a quienes defienden con su propia vida algo que no la tiene en su origen. Estas personas justifican los asesinatos que el capitalismo produce directa e indirectamente en el tercer mundo: como lo ha hecho en Venezuela, Chile, Nicaragua, Brasil, Argentina Bolivia, México, Guatemala, Cuba y muchos entre otros países de todos los continentes. Pero decidí no sólo decir que el capitalismo no sirve. Esto ya ha sido dicho por muchos autores: algunos le expresan de modo original y otros proponen supuestos proyectos alternativos que no obstante tienen un fundamento capitalista; incluso algunos escriben contra el capitalismo porque “es lo que está de moda”.

Pretendo pues mostrar cuáles son los mitos encubiertos por la razón moderna-capitalista en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, y al mismo tiempo me propongo criticar el modelo que defiende Weber; además quiero proponer conceptos viables y contrapuestos a la propuesta weberiana, con la intención de que después ellos adquieran el nivel de categorías susceptibles de ser utilizadas en la construcción de un mundo mejor.

Esta tesis consta de dos partes: la primera corresponde enteramente a *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, por ello reproduzco sucintamente y en forma accesible el contenido expuesto en tal libro. En este primer momento no me declaro en favor o en contra del proyecto weberiano; sólo intento exponer de modo claro y directo los postulados y los argumentos con los que Weber justifica el modelo capitalista como el mejor posible.

La segunda parte es mi argumentación en contra de la primera parte; es aquí donde abordo directamente a los mitos weberianos. En esta segunda parte expongo mi tesis principal: que lo dicho por Max Weber no es viable para quienes nos proponemos contribuir en la construcción de un mundo del todo nuevo que ya es pero aún no. La propuesta de Weber funciona para el capital pero al justificar un modelo de destrucción, es inservible para cualquier alternativa histórica que se pretenda humanamente implementar.

I. Preliminar a la estructura del espíritu del capitalismo desde la razón (ciencia) de su propio devenir

Cualquier individuo que adopta la cultura europea se autotransforma en un hijo digno de tal cultura; se ubica en el mejor estadio civilizatorio y observa que los acontecimientos occidentales muestran la evolución más avanzada de la historia humana; pero además confirma que los acontecimientos evolutivos occidentales fueron y son posibles gracias a la ciencia (*Wissenschaft*) europea³.

Es obvio que la ciencia es producida mediante demostraciones rigurosas. El *Empirische Kenntnisse*⁴ (conocimiento empírico) ofrece soluciones racionales que son corroborables respecto a los problemas del mundo y de la vida⁵. Por ejemplo en Babilonia existió la astrología, pero esas creencias no permitieron ni siquiera una aproximación al de la distancia que existe entre un astro y otro; esas creencias astrológicas carecieron de un fundamento matemático racional. Pero lo mismo ocurrió en el mundo helénico, pues su geometría tampoco tuvo un sustento sólido; la

³ El término “ciencia” usado por Max Weber, si bien ortográficamente está escrito en alemán en su original, su contenido es en el sentido anglosajón norteamericano. Es necesario recordar Weber arribó a los Estados Unidos para un congreso de Artes y Ciencias. Estando ahí se dio cuenta de cómo el progreso y la modernidad irradiaba la vida de los norteamericanos permitiéndoles tener buena vida (*good life*), es decir el progreso desarrollado desde la ciencia anglosajona, ciencia en sentido valorativo y demostrativo. Ese modo de hacer ciencia lo aplicó en su texto “*La ética protestante y el espíritu del capitalismo*” al unirlo con elementos protestantes, siendo esto último encubierto por la racionalidad de la ciencia. En autores como Karl Marx o Ernest Bloch al usar el concepto o categoría *Ciencia*, lo hacen desde un plano dialéctico, hacer aparecer el contenido último de aquello que aparece, a su vez, hacer explícito lo implícito de aquello que posibilita el aparecer de tal acontecimiento histórico, o en términos de *El Capital (Das Kapital)* mostrar el *factum*: ¿qué posibilita un vaso sea vaso? Quien responda el vidrio, el agua o la materia prima (estas son las posibilidades del vaso ser vaso), sólo ve el fenómeno, lo que aparece. A lo largo del texto, Weber usará la palabra ciencia en el sentido anglosajón, es decir demostrativo (método científico), auspiciado por el protestantismo, quien en su contenido protestante profesa la gracia de Dios a partir de todo lo que se pueda conseguir, ya sea para el alma o para el cuerpo, mediante la obtención de objetos para la buena vida, culminando en una argumentación totalmente acorde con el modelo ideal del capitalismo; es decir, la Reforma Protestante posibilitó el capitalismo.

⁴ Max Weber. (2006). *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*. 05/12/2019, de Artikel bei der deutschen Wikipedia Sitio web:

http://de.wikisource.org/wiki/Die_protestantische_Ethik_und_der_Geist_des_Kapitalismus. Pág. 2.

⁵ Max Weber, (2012), *La Ética Protestante y el espíritu del Capitalismo*. Colofón, México. pág. 9.

geometría euclidiana careció de la prueba racional (*Fehlte der rationale Beweis*)⁶ porque no ejerció una condición que es indispensable: la experimentación, la experimentación racional⁷ (*Rationale Experiment*)⁸.

La historiografía China obtuvo inmensos progresos y sus pobladores pudieron decir que fueron los primeros en encontrar el continente Americano; pero carecieron de lo que sí tuvo Tucídides, resultados prácticos. Los historiadores chinos nunca desarrollaron reflexiones rigurosas sobre la *πράγμα*, pues haberlo hecho serían actualmente reconocidos por sus logros, serían reconocidos por su comercio con los nativos del continente americano, serían ellos quienes hoy fuesen la vanguardia del desarrollo cultural universal; pero esto no ocurrió y vemos que no es la cultura China la más avanzada sino la occidental.

Asimismo, en muchas regiones se habla de política, de una política racional pero incluso en toda la cultura India no se pudo desplegar un proyecto para el bienestar del ciudadano, y esto ocurrió sólo en Occidente: Grecia inició un conocimiento político sistemático con las obras de Aristóteles.

Además en la cultura India las leyes ligadas a los sentimientos y las intuiciones; mostraban una notoria incapacidad para el desarrollo político en sentido estricto y mediante ellas no fue posible la creación de una teoría *Pura del Derecho*, como lo hizo Hans Kelsen desde el ámbito puramente jurídico.

⁶ *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, p. 2.

⁷ *Ibid.*, P. 9.

⁸ *Ibid.*, P. 2.

Igualmente, tanto en la cultura India como en otras culturas orientales había medicina o intentos de ella con la utilización de hierbas aromáticas, rezos y plegarias, pero esas tradiciones al ser tan ineficientes pronto sucumbieron o se están extinguiendo. En cambio, la medicina moderna es muy eficaz porque se sustenta en el conocimiento *Empirish-Technisch*⁹ (empírico-técnico), es decir, puede demostrar racionalmente su método y los procesos que permiten sanar al enfermo.

*“En china hubo productos del arte tipográfico; pero sólo en Occidente ha nacido una literatura impresa, destinada a la impresión”*¹⁰. En occidente existen libros especializados que contienen los conocimientos científicos y teóricos que apuntalan a la modernidad capitalista. En occidente se crean libros para cada especialización educativa moderna y esta es otra característica del pensamiento racional funcional.

La especialización o profesionalización permite conocer progresivamente áreas de estudio y garantizar los resultados esperados sobre objetos y procesos específicos. Esto no ocurre donde el conocimiento se transmite oralmente y se educa a los jóvenes con un poco de todo y sin que alguno se convierta en un especialista o un profesional.¹¹ Además —comenta Weber—:

Occidente es el único que ha conocido el «Estado» como organización política, con una «constitución» racionalmente establecida, con un Derecho racionalmente estatuido y una

⁹ *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, p.2.

¹⁰ *Ibid.*, P. 11.

¹¹ Conforme se avance en esta exposición, veremos qué significa para Weber la profesión o profesionalización del trabajo.

administración por funcionarios especializados guiada por reglas racionales positivas: las leyes.¹²

Esta organización estatal estrictamente racional garantiza las máximas posibilidades del bien común, las mejores condiciones que permiten el bienestar de la mayoría de los ciudadanos. Las organizaciones sociales no occidentales están estructuradas por los comportamientos de sus líderes y por ello esas organizaciones están delimitadas por los ámbitos en los que los líderes ejercen su influencia.

Sólo en Occidente y gracias al poder de abstracción que tiene la ciencia europea, el Estado se sustenta sobre opciones sociales universales; por ello el sistema económico occidental tiene como base a las necesidades humanas y la satisfacción de tales necesidades es el propósito fundamental del sistema capitalista. Este propósito esencial es el que distingue al sistema capitalista de cualquier otro sistema económico, y se equivocan quienes afirman que en este sistema predomina el afán de lucro y la tendencia al enriquecimiento; porque estas dos tendencias han existido en todos los sistemas económicos de África, Asia y Latinoamérica.

En un sentido contrario, en el sistema capitalista el término ambición (*Ehrgeiz*)¹³ implica la intención de domar (*Bändigung*)¹⁴ al instinto irracional (*Irrationalen Triebes*);¹⁵ implica la

¹² *Ibid.*, P. 12.

¹³ *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, p. 12. En este libro Weber habla del individuo sin límites y capaz de hacer todo lo que desee y le permita progresar en el plano social. Es entonces la ambición un impulso de merodeo hacia lo deseado, un impulso que le permite obtener por cualquier medio lo necesario para lograr completamente su estabilidad dentro de la sociedad.

¹⁴ *Ibid.*, P. 3.

¹⁵ *Ibidem*, P. 3.

intención de transitar progresivamente desde lo irracional a lo meramente racional (*Rationaler Temperierung*).¹⁶

La aspiración del capitalista es obtener ganancias cada vez mayores, pero su felicidad no es producida por tales ganancias sino por el éxito rentable de las acciones emprendidas. Quien se dice capitalista y no genera esa rentabilidad, tanto su inversión como él mismo están condenados al fracaso, y esta sensación de fracaso el capitalista siempre la rechaza porque expresa que no puede aprovechar su instinto de ambición racional.

El sistema capitalista ofrece un ámbito de plena libertad para generar ganancias y riquezas; hace posible el aprovechamiento de todas las oportunidades que se orientan hacia la paz y el progreso social. Las formas *pacíficas de lucro*¹⁷ y beneficio propio, hacen posible lo anterior y si esas formas no existiesen no ocurrirían los intercambios sociales ni serían aprovechadas las oportunidades de éxito personal.

Toda acción dentro del capital se sustenta y consolida mediante un cálculo racional (*Kalkulation liegt -im Rationalitätsfall- jeder einzelnen Handlung des Kommendanehmers zugrunde*)¹⁸, ese cálculo coloca sobre la balanza a las ganancias, apremiando y mediante medios adquisitivos pertinentes apuntala la construcción del futuro deseado. Si las acciones se orientan bajo los designios del razonamiento experimental riguroso, las ganancias dan fe de que tales acciones fueron correctas y los éxitos obtenidos le otorgan constantemente un fundamento legal al sistema

¹⁶ *Ibidem*, P, 3.

¹⁷ *Ibid.*: 13.

¹⁸ La traducción más o menos acertada es la siguiente: El cálculo es, en el caso de la racionalidad, la base de cada acción del destinatario entrante. *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, P, 4.

capitalista. Por lo anterior en Occidente el dinero es sinónimo de éxito (*Geldschätzungserfolges*).¹⁹ Éxito de la tasación monetaria cuya racionalidad sólo es posible en el sistema capitalista.

En otros horizontes culturales existe el dinero pero éste no es producido por la capacidad adquisitiva racional que es propia del capitalismo. Es gracias a la racionalidad occidental que el dinero no queda reducido a un metal; la racionalidad occidental es la que le aporta su valor a cualquier metal y es la que incrementa el valor de ese mismo metal.

La obtención de dinero mediante el trabajo capitalista, sólo es posible en una organización social racional (*der [rationale] kapitalistischen Arbeitsorganisation*),²⁰ sin esa organización racional capitalista del trabajo *no tendría ni remotamente un alcance semejante al que hoy tiene*,²¹ es decir sin esa (auto) organización el individuo no sabría cómo ingresar al mercado mundial y así generar ganancias cada vez mayores.

Esto no significa que el trabajo capitalista es el que crea mágicamente dinero, ni que el trabajo capitalista es el que integra como una sinergia eficiente a todos los trabajadores dentro de la sociedad; podría decirse que todo esto surge por mandato divino (predestinación en sentido racional) o con términos más claros, es posible decir que una economía regulada (*regulierte*

¹⁹ *Ibidem.*, P, 4.

²⁰ “De organización (racional) del trabajo capitalista”. Lo puesto entre paréntesis es nuestro. *Ibid*, p, 6.

²¹ *Ibid.*, 18.

Wirtschaft),²² es posible sólo cuando es auspiciada por el espíritu (*Geist*) del capitalismo, pues ese espíritu es el que contiene la abundancia que se puede disfrutar de forma individual.

El espíritu capitalista es racional y se expresa mediante acciones planificadas; tales acciones producen beneficios, ganancias o bienes materiales cuando tal espíritu actúa libremente desde el comportamiento humano individual y ejerce sus responsabilidades éticas. Esto equivale a decir que este sistema social se desarrolla cuando el espíritu capitalista encarna en un individuo y le hace vivir las necesidades propias del capital; estas necesidades son las que ese individuo debe privilegiar e incluso anteponer a las necesidades humanas.

Las necesidades del sistema capitalista para tal individuo serán prioritarias y entonces él se dedicará a desarrollar las técnicas que le permitan crear el mercado en el que pueda moverse libremente; simultáneamente tal individuo se creará a sí mismo también a través del *cálculo exacto*²³ (racional). Por ello el desarrollo de la técnica (*τέχνη*) es el fin último del capitalismo y de su espíritu; el desarrollo técnico es el que genera las posibilidades de ser y hacer del individuo moderno.

Este espíritu crea las condiciones económicas necesarias por las que la libertad despliega sus alas y así llega a todos los lugares en los que no existe la libertad comercial ni predomina la técnica racional; esos lugares en los que están ausentes los beneficios económicos.

²² Economía regulada. *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, p. 5. En el texto en español de Colofón dice: una economía planificada, P. 18.

²³ *Ibid.*, 20.

Los indios, por ejemplo *calcularon con unidades, cultivaron el álgebra e inventaron el sistema de los números de posición*,²⁴ pero al no utilizar la racionalidad capitalista se han atado al pasado y se han caracterizado por su aversión al cambio; ellos se hacen a sí mismos subdesarrollados y ajenos a todo el porvenir que hace posible el capitalismo.

Occidente fue capaz de desarrollar un sistema matemático al servicio del capitalismo y este sistema matemático es el que permite salir del letargo primitivo y arribar en el plano económico a una buena vida desde el progreso. Progresar quiere decir dar un salto cuantitativo hacia el futuro bajo aspectos óptimos racionales y no mediante ilusiones míticas o utópicas.

La vida manifiesta del capitalismo es en sí el paraíso terrenal materializado en el presente para el individuo, y no existe ninguna contradicción cuando el capitalismo vincula lo racional con lo espiritual, porque lo racional desde un aspecto mítico-religioso está en el protestantismo.

El protestantismo está configurado tanto por una mentalidad económica como por un “*ethos económico*”.²⁵ Esto es lo que permite al protestantismo y el capitalismo que se relacionen sincrónicamente, y si se les separa surge caóticamente el atraso económico y la actividad irracional.

²⁴ *Ibidem.*, P. 20.

²⁵ *Ibid.*, P. 22.

El poder omnisciente del espíritu del capitalismo

El espíritu capitalista se ha desarrollado con mayor éxito en países protestantes. Este éxito estriba en el enriquecimiento de estos países mediante su despegue desde el atraso irracional hacia el *Fortschritt*²⁶ infinito. La unión entre capitalismo y protestantismo es recíproca; se produce cuando la forma del sujeto arcaico se vacía al ser poseída por el espíritu capitalista que la dota de un nuevo contenido.

Por ello este individuo profesa simultáneamente tanto el protestantismo como el capitalismo, y esas dos dimensiones inicialmente distantes convergen en tal individuo y aparecen con un mismo fundamento (*Geist*) que se orienta hacia un mismo fin. Este único fin es el progreso (*Fortschritt*) que siempre construye un mejor futuro, y tal *Fortschritt* ocurre de un modo intelectual que siempre busca riqueza y bienestar.

Este fin se manifiesta en la clase trabajadora cuando ingresa a una fábrica y se manifiesta cuando un individuo decide concretar una empresa. El individuo que de modo ferviente profesa el protestantismo y el capitalismo, busca desarrollar y poner en práctica la razón técnica occidental para crear un producto nuevo o perfeccionar uno que ya existe.

La búsqueda del desarrollo individual mediante la creación de riqueza es lo que diferencia al protestantismo de cualquier otra religión;²⁷ por ejemplo, el católico desde su origen está

²⁶ “Progreso”. *Ibid.*, P, 15.

²⁷ No olvidar que Weber es asiduo al protestantismo y lo que respecta a la ganancia individual lo retoma del luteranismo. Tal religión expresa en diversos contextos que todas las cosas existentes en el mundo son para servirnos

acostumbrado a ejercer el trabajo rudimentario de sus antepasados, se mantiene en el mismo lugar sin tener alguna otra aspiración pues carece de ambición, y tal carencia repercute en la ausencia de un profesionalismo que sea tan redituable como lo es en el sistema capitalista.

En cambio la ciudad que se deja llevar por el espíritu capitalista siempre tiene *superávits*, y cualquier *déficit* le aterra. Eso es así desde hace varios siglos principalmente porque *la mayoría de las ricas ciudades, se habían convertido en el siglo XVI al protestantismo, y aún hoy puede decirse que los efectos de esa inversión han sido beneficiosos para los protestantes en la lucha económica por la existencia.*²⁸

El Espíritu del Capitalismo saca al individuo del pasado, lo eleva sobre la comunidad rudimentaria y lo coloca en el espacio fructífero que ofrece la sociedad capitalista; es decir la sociedad del momento histórico actual. Es pues gracias al espíritu del capitalismo protestante que la riqueza se puede sobreponer, incluso ante los muertos.

Es así como en las sociedades capitalistas todo individuo se convierte en un benefactor. Pero el protestante antes de ser benefactor procura encontrarse bien tanto en lo corporal como en lo espiritual; su lema es *comer bien*²⁹, y su alimento no sólo es material sino también espiritual. Esto implica que todos pueden mostrar *una singular tendencia al racionalismo económico.*³⁰

de ellas. Weber da el *plus* al hablar del individuo (*Ein*), un individuo que puede servirse de cosas para sí mismo y nadie más.

²⁸ *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, p. 32.

²⁹ *Ibid.*, P. 38.

³⁰ *Ibid.*, P. 36.

La pobreza no es sólo una condición desde la que se aspiran riquezas, pues primero el individuo pobre busca los mecanismos racionales que le permitan emprender algún negocio y así es evidente que su principal objetivo es ejercer la racionalidad que de manera mística le ha llegado.

En el pasado, las parroquias, al dar cobijo a los pobres, fungían como fábricas capitalistas que evocaban al progreso ayudándoles y ayudándose a salir de su letárgica pobreza. Por ello el pobre, al tratar de ser rico no contraviene los designios divinos; pues se pensaba que quienes lograban acumular riquezas eran las personas predestinadas, y quienes continuaban pobres de igual modo lo eran por predestinación; su destino fue nacer pobre y morir siendo pobres.

El curso de la vida individual ocurre por mandato divino y éste también es el que hace posible la adquisición de la virtud capitalista (*virtuoser kapitalistischer*).³¹ Esto es “una forma de intensa piedad (*Frömmigkeit*)³² que impregna y regula todos los actos de la vida”.³³ Sin esa piedad, la ambición se desarticula de lo racional y se convierte irracional. En cambio, la piedad capitalista, bajo la dirección racional hace posible la contención que permite el ahorro que es previo a toda inversión.

El cristiano prefiere dormir bien; prefiere vivir como fue arrojado a este mundo en lugar de crear las condiciones para ser absorbido por el espíritu capitalista. El individuo protestante se diferencia del católico porque se hace merecedor de las tres virtudes que lo pueden convertir en alguien exitoso: piedad (*Frömmigkeit*),³⁴ comercio (*Handel*)³⁵ y libertad (*Freiheit*).³⁶ Si esta

³¹ *Ibid.*, P, 14.

³² “Piedad”. *Ibid.*, p, 15.

³³ *Ibid.*, P, 40.

³⁴ *Ibid.*, P, 15.

trinidad es compatible con la mentalidad racional del individuo, entonces todo es posible; pero quien no ha sido poseído por el espíritu del capital carece de las virtudes propias de esta trinidad y por ello irremediabilmente sucumbirá en el olvido.

Génesis del espíritu del capitalismo

El devenir histórico es el único que permite entender qué significa espíritu en el capitalismo o qué es el Espíritu del Capitalismo (*Geist des Kapitalismus*). Sólo podemos arribar a su contenido si estudiamos la realidad histórica (*geschichtlichen Wirklichkeit*)³⁷ y para tal fin Marx Weber retoma lo que Benjamín Franklin recomienda en su libro *Necessary Hints to Those that Would Be Rich* (“Consejos necesarios para quienes quieren ser ricos”). Antes advierte que el capitalismo es el único que puede explicar sus propios propósitos y quienes utilizan el método científico son los únicos que están preparados para racionalmente escudriñar la evolución histórica del capital.

Weber concibe que el sistema capitalista es la culminación de todos los anteriores sistemas económicos y que es la única posibilidad exitosa bajo cualquier circunstancia; así implícitamente rechaza la concepción que previamente Marx planteó respecto a la posibilidad de que el capitalismo puede ser sustituido por un sistema que tenga por fundamento la vida y predomine y la vida inmediata.

Weber rechaza la perspectiva de Marx y privilegia el pensamiento de Benjamín Franklin, y al considerarlo como uno de los padres constructores de la nación norteamericana de él retoma las

³⁵ *Ibidem.* , P, 15.

³⁶ *Ibidem.* , P ,15.

³⁷ *Ibid.*, P. 20.

siguientes recomendaciones: *Recuerda que el tiempo es dinero*³⁸ ... y que la naturaleza del dinero es procreadora, fértil. *El dinero puede hacer dinero.*³⁹ *Un buen pagador es dueño de la bolsa de cualquiera... nada contribuye tanto a hacer progresar en la vida a un joven como la puntualidad y la justicia en todos sus negocios.*⁴⁰

Así Weber deliberadamente ignora la explicación de Marx respecto a la transformación del dinero en capital mediante la compra de fuerza de trabajo; el capital crece mediante salarios que sólo permiten la reproducción de la fuerza de trabajo y sobre todo con la expropiación del *plusvalor* que tal fuerza genera; pero no sólo ignora tales explicaciones, sino que las sustituye con lo que concibe como la influencia que tiene el espíritu del capitalismo sobre los individuos. En los individuos en los que el espíritu del capitalismo se impone, predomina la avaricia y el uso racional del dinero.

Según Weber, el dinero se obtiene mediante la gracia divina o mediante una vía muy terrenal: *porque así como la grasa se obtiene del ganado también de los hombres se obtiene dinero,*⁴¹ pero el dinero no se debe despilfarrar pues su uso debe ser guiado por los principios que establece *la filosofía de la avaricia.*⁴²

³⁸ *Bedenke, daß die Zeit Geld ist. Ibidem, p, 20.*

³⁹ *Bedenke, daß Geld von einer zeugungskräftigen und fruchtbaren Natur ist. Geld kann Geld. Ibid, p, 21.*

⁴⁰ *Ibid., p, 47.*

⁴¹ *Aus Rindern macht man Talg, aus Menschen Geld. Ibid, P, 22.*

⁴² *Philosophie des Geizes. Ibid, p, 22.* La etimología de la palabra avaricia es desear con ansias. En ese sentido Weber nos dice generar más dinero del que se pudiera imaginar para administrar o gastar de manera justa en cuanto venga en gana. Entonces lo que rige al individuo no es ya la vida, se le ha desplazado a un segundo nivel y su lugar lo ocupa el dinero, sin dinero no se es nada porque no se obtiene ningún bien material y al no obtener lo material se es nada.

Estos principios guían al individuo hacia la adquisición de una riqueza justa: la ética protestante y el sistema capitalista le ofrecen al individuo muchas posibilidades que él puede seguir con honradez y responsabilidad. El buen razonamiento y la piedad permiten la obtención y la acumulación de dinero, y esto hace que todo sea posible porque armoniza el mercado, genera estabilidad y propicia el progreso social. Si se hace uso racional y piadoso del dinero, entonces no hay precio injusto que pagar ni remordimiento que sentir.

Quien se guía bajo los designios del espíritu capitalista supera su condición atrasada y se convierte en alguien virtuoso; se convierte en alguien que es capaz de generar riquezas y puede repartirlas entre los pobres. Ese individuo se convierte en un hombre honrado y piadoso que no necesita mostrar abiertamente sus virtudes; el individuo que se guía por la ética del capitalismo no necesita mostrar piedad ni su honradez porque *“de apariencia en todas partes basta con que realice el mismo servicio.”*⁴³

Todo lo anterior ocurre cuando la ética y los individuos se supeditan al capital y éste nunca debe supeditarse a ninguna ética ajena ni a los individuos. Quien desea progresar debe considerar cuál es el camino idóneo para la generación de riqueza y debe pensar que pueden existir caminos muy largos y otros muy cortos; el camino más largo no necesariamente es el que proporciona mayores ganancias y el camino más corto puede ser muy fructífero pero exigir muchos esfuerzos; lo que importa es que el emprendedor se imponga sobre quienes tienen una mentalidad atrasada, y él debe ponderar las formas más eficientes para usarlos y acrecentar sus ganancias.

⁴³ *des bloßen Scheins überall da genügt, wo es den gleichen Dienst leiste. Ibidem. P, 22.*

Pero lo más importante —el *summum bonum*—⁴⁴ es la adquisición incesante de más y más dinero, evitando cuidadosamente todo goce inmoderado.⁴⁵ Quien profesa el espíritu del capitalismo que adquirió por la vía de la revelación, comprende que *la ganancia no es un medio para la satisfacción de necesidades vitales materiales del hombre, sino que más bien... debe adquirir, porque tal es el fin de su vida.*⁴⁶ Este individuo normalmente es un empresario que sabe cómo generar riqueza desde la nada y frente a él está el trabajador que decide dónde, cómo trabajar y cuánto ganar.

El espíritu del capitalismo (*kapitalistische Geist*)⁴⁷ crea y educa a los sujetos que necesita, y lo hace mediante la selección (*Auslese*)⁴⁸ de quienes son capaces de controlar sus emociones; estos individuos son racionales y tienen una mentalidad abierta y dispuesta a los cambios; ellos además tienen el impulso adquisitivo que les permite generar ganancias en todo momento, aun estando dormidos.

Este espíritu no acepta como un trabajador a quien se rige por su libre albedrío (*liberum arbitrium*), desecha a quien es indisciplinado; el espíritu del capitalismo *no puede utilizar como trabajador al representante práctico del liberum arbitrium indisciplinado, así como tampoco puede usar al hombre de negocios que no sabe guardar la apariencia, al menos, de escrupulosidad.*⁴⁹ Este espíritu elige perfectamente a quienes vaticinan la grandeza y racionalidad de sí mismo; los elige independientemente de que ellos estén o no dispuestos a realizar las acciones que les impondrá, y al final todo su esfuerzo será recompensado con ganancias.

⁴⁴ En latín sumo bien o bien supremo. *Ibidem.* P, 22.

⁴⁵ *Ibid.*, P, 52.

⁴⁶ *Ibidem* P, 52.

⁴⁷ *Ibid.*, P, 23.

⁴⁸ *Ibid.*, P, 26.

⁴⁹ *Ibid.*, P, 60.

Si alguien ha sido poseído por este espíritu, el poseído no lo cuestiona y comportándose de un modo racional y ético se deja llevar por su afán de lucro, tiene éxito. Así quien hace suya la ética del espíritu capitalista tiene un éxito seguro, perdurable y correctamente orientado hacia la acumulación de riqueza; incluso llega a ser inmortal porque se convierte en una referencia obligada para otros hombres de negocios.

En cambio quien actúa de forma contraria es *eliminado indefectiblemente de la lucha económica*.⁵⁰ Al ser racional la búsqueda de beneficios (*Gewinnstrebens*),⁵¹ ésta actúa como un fuerte impulso hacia el objetivo previsto. El espíritu capitalista libera el aventurero interior (*innerliche Abenteurer*)⁵² y le permite no sólo conseguir lo previsto sino ir más allá de lo que ya se ha conseguido. El espíritu capitalista le permite a este aventurero trascender las limitaciones humanas afrontando riesgos y asumiendo sacrificios.

Al encarnar el espíritu capitalista, *el empresario busca obtener el máximo de producto aumentando la intensidad del trabajo, trata de hacer coincidir al trabajador en su interés por acelerar la recolección utilizando los destajos, ofreciéndole así el medio de obtener en poco tiempo una ganancia extraordinaria*.⁵³

El empresario les ofrece mayores salarios a quienes producen más y así los trabajadores incrementan sus responsabilidades laborales obtienen mayores ingresos. El capitalista aventurero

⁵⁰ Ídem: 53.

⁵¹ *Ibidem*, P, 25.

⁵² *Ibidem*, P, 24.

⁵³ Ídem: 62.

también debe anticipar lo que a mediano o largo plazo puede entorpecer su cometido; por ello debe racionalmente calcular cómo arrasar con todo lo que le impida seguir proporcionando empleo, estabilidad y felicidad a sus trabajadores. Esto muestra “*la evolución del «espíritu capitalista» como un caso especial de total evolución del racionalismo*”⁵⁴, el capitalismo representa la superación de los estadios civilizatorios previos y es el sistema que realmente permite vivir bien (*the good life*).

Así el afán de lucro deja de ser desleal e irracional; ya no es visto sólo como algo inherente a la naturaleza humana sino que es visto como una virtud ética, correspondiente totalmente con la naturaleza humana porque en este sistema lo racional y el afán de lucro son inseparables.

Las religiones que no tienen el germen del protestantismo no permiten la avaricia ni la conciben como un medio para el logro del progreso personal y social. Esas religiones conciben el trabajo como un castigo eterno que debe ser agotador y rudimentario; así tales religiones no les permiten a sus creyentes progresar pues conciben que el hombre por su propia naturaleza no quiere acumular dinero, sino simplemente vivir como está acostumbrado: *prefirió trabajar menos a cambio de ganar menos también*.⁵⁵ En cambio el protestantismo concibe el trabajo como algo digno y por ello el empresario capitalista siempre procura que el trabajo se perfeccione mediante el avance de la técnica.

⁵⁴ Ídem: 83.

⁵⁵ *Ibidem*, P, 62. En el texto en alemán dice: *der Mensch will »von Natur« nicht Geld und mehr Geld verdienen, sondern einfach leben, so leben wie er zu leben gewohnt ist und soviel erwerben, wie dazu erforderlich ist.* (El hombre “por naturaleza” no quiere ganar dinero y más dinero, sino simplemente vivir, vivir como está acostumbrado a vivir y adquirir todo lo necesario para ello.) *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, p, 25.

Los capitalistas aventureros constantemente transitan desde lo tradicional hacia lo nuevo y los más exitosos profesan el protestantismo porque *esta educación religiosa ofrece la más favorable coyuntura para una educación económica*.⁵⁶ Esta educación permite entender que el avance histórico ha sido generado por los factores económicos y que tanto la continua “satisfacción de las necesidades”⁵⁷ (*Bedarfsdeckung*)⁵⁸ y el “lucro”⁵⁹ (*Erwerb*)⁶⁰ han permitido el incremento de la productividad hasta niveles que antes ni siquiera eran imaginables.

Lo anterior ha sido posible porque la necesidad (*Bedarf*)⁶¹ y el lucro se apuntalan recíprocamente. La necesidad permite identificar qué es necesario y el lucro permite concebir niveles cada vez más elevados desde los que se puede satisfacer esa necesidad. Así el sistema capitalista se perfecciona y se hace progresivamente más potente; pues este sistema constantemente exige la “relación «adecuada»⁶² (*adäquater «Beziehung»*)⁶³ entre la profesionalización del trabajo y el lucro que se obtiene en forma racional.

En el capitalismo el empresario pide un precio justo por la producción que ha imaginado y organizado; el trabajador pide un salario justo por lo que ha producido y porque así puede seguir produciendo, y si el comprador desea revender en otro lugar lo que ha adquirido, él procura pronto recuperar su inversión y todo esto expande el comercio capitalista que transita desde lo local hacia lo universal.

⁵⁶ Ídem: 66.

⁵⁷ *Ibidem*, P, 67.

⁵⁸ *Ibidem*, P, 27.

⁵⁹ *Ibid.*, p, 67.

⁶⁰ *Ibidem*, P, 27. La palabra *Erwerb* tiene al menos cuatro acepciones: adquisición, compra, ingresos y ganancia. En la traducción de Colofón, la traducen como lucro. Lucro en Alemán es *Gewinn* y supongo que por el contexto que Weber refiere, la génesis del capitalismo, el traductor decidió utilizar la palabra lucro.

⁶¹ *Ibidem*, P, 27.

⁶² *Ibid.*, p, 68.

⁶³ *Ibidem*, P, 27.

Por ello quien desea participar en la expansión del mercado debe no sólo dejarse llevar por la revelación o iluminación (*Aufklärung*) que ofrece el espíritu del capitalismo, sino también debe educarse para poder beneficiarse de esa iluminación mediante el razonamiento mercantil.

Entonces cambia radicalmente la vida de quien ha sido poseído por el espíritu capitalista; deja de ser infructuosa su lucha para el mejoramiento de su vida y esto es así porque al ser recipiente del espíritu racional, los problemas generados por los distintos tipos de pobreza (económica, social, política, antropológica, psicológica, histórica, etc.) muy pronto se disuelven.

Esos individuos dejan de generar desorden social por sus exigencias a los gobiernos en turno, descubren que es más beneficioso trabajar de manera silenciosa y racional. Esta clase de individuos se imponen como proyecto de vida (*Lebensideale*)⁶⁴ realizarse a sí mismos como personas exitosas, y cuando lo logran se convierten en modelos que los demás quieran imitar.

Es pues natural que estos individuos se diferencien racionalmente de los revolucionarios sólo que se dedican a luchar por la libertad ajena, y para comprender cabalmente todo lo anterior es imprescindible considerar que el espíritu capitalista *el mismo se crea las posibilidades dinerarias que le sirven de medio de acción y no a la inversa*".⁶⁵ Esto implica que el espíritu capitalista rechazó y superó las formas rudimentarias con las que en los sistemas previos se obtenían

⁶⁴ "Ideales de vida o modelo de vida ideal". *Ibidem*, P, 32.

⁶⁵ *Ibid.*, p, 73.

ganancias,⁶⁶ y lo anterior es entendible porque en esos sistemas la ignorancia de los individuos les hace desfallecer ante la grandeza y magnanimidad intelectual del *Espíritu*.

Quien diga que el capitalista, el empresario o el dueño de los medios de trabajo no es en ningún momento responsable y mucho menos benefactor, se equivoca; esto lo dice quien carece de algo fundamental. Ese individuo no ha sido poseído por el espíritu capitalista (*der kapitalistische Geist*)⁶⁷ y ha fracasado en todos sus proyectos; carece del razonamiento económico pertinente y no tiene la indispensable virtud de la avaricia; la mente y el cuerpo de ese individuo no están preparados para ser iluminados por el espíritu del capitalismo.

En el extremo opuesto se encuentra *el moderado empresario siente una específica alegría vital, de matiz indudablemente idealista, proporcionada por la satisfacción y el orgullo de «haber» dado trabajo a muchos hombres y de haber contribuido al «florecimiento» de la ciudad natural*’.⁶⁸

Estos empresarios necesitan trabajadores ampliamente capacitados para la ejecución eficiente de las actividades laborales; así los empresarios fácilmente orientan las acciones de sus trabajadores y generan ganancias suficientes para todos. *El orden económico capitalista actual es un cosmos monstruoso en el que el individuo nace y que le es dado, al menos como individuo, un recinto inmutable de facto en el que tiene que vivir.*⁶⁹

⁶⁶ *Aber sein Einzug pflegte, kein friedlicher zu sein* = “Su entrada solía ser, no pacífica”. *Ibid.*, p, 29. El enunciado en alemán hace alusión al modo en que el espíritu del capitalismo entra en contacto con el individuo y lo posiciona en la sociedad.

⁶⁷ “El espíritu capitalista”. *Ibidem*, P, 24.

⁶⁸ *Ibid.*, p, 183.

⁶⁹ Die heutige kapitalistische Wirtschaftsordnung ist ein ungeheurer Kosmos, in den der einzelne hineingeboren wird und der für ihn, wenigstens als einzelnen, als faktisch unabänderliches Gehäuse, in dem er zu leben hat, gegeben ist. *Ibidem*, P, 23.

El espíritu del capital como generador de riqueza desde el ámbito laboral

La cuestión ahora es saber por qué al descender el espíritu capitalista se involucra en el ambiente laboral; por qué profesionaliza el trabajo; es decir, por qué el individuo que es poseído por el espíritu capitalista se profesionaliza y desde su ámbito laboral constantemente aumenta su poder adquisitivo para beneficio propio. Weber comienza a responder estas preguntas con las siguientes declaraciones: Primero: “todo individuo (antes de nacer o desde que nace) está *predispuesto*”⁷⁰ bajo las órdenes de Dios; tiene inscrita la misión de a cumplir “*von Gott gestellten Aufgabe.*”⁷¹

Esa predestinación le determina todo tipo de posibilidades para hacer y ser. Seguir las órdenes divinas es siempre un acto moral (*sittliche*).⁷² Es como si el individuo fuese guiado por una voz invisible; es la voz de la razón quien le hace realizar las acciones necesarias; entonces todo transcurre bien aunque aparentemente existan errores.

Así es como la predestinación lo determina, actuando de muchas formas pero principalmente mediante la razón. Esta predestinación cobra mayor peso mediante la profesionalización (*Beruf*)⁷³

⁷⁰ Con lo propuesto por M. Lutero en su famoso texto “*A la nobleza cristiana de la nación alemana acerca del mejoramiento del Estado cristiano*”, a su vez Calvino en su texto la “*Institución de la religión cristiana*”, es que Weber toma el concepto de predestinación (*Vorbestimmung*), es decir que todo destino del hombre o de cualquier ser vivo está escrito ya antes de su llegada al mundo, esto es desde antes de nacer todo está escrito. Da lo mismo si se actúa de forma correcta o no, si se es bueno o malo, si se es de un bando o de otro, si rechaza lo blanco o ama lo negro, si prefiere el odio a la paz, nada de lo que haga el individuo cambiará su comparecencia ante Dios. Da lo mismo dar comer al hambriento o si hace caso omiso del sediento. Con ello se pretende decir que, y es algo repetido con enjundia por los capitalistas, libertarios y uno que otro ingenuo, incluso algún falso hermano en favor de un mejor modelo de vida: quien nació pobre, pobre morirá, y quien nació rico morirá rico, sólo las leyes divinas valen para castigar a quien ha sido perverso en la Tierra. La cuestión ahora es hacer la crítica a los Dioses terrestres y hacer verlos tal cual son, dioses falsos. Lo puesto en paréntesis es nuestro.

⁷¹ “La tarea (objetivo) encomendada por Dios *Ibidem*, P, 41.

⁷² “Moral”. *Ibidem*, P, 45.

⁷³ *Ibidem* P, 41.

del trabajo. En el ámbito capitalista el trabajo sigue los razonamientos y los principios éticos del capital, y todo esto es el sustento indispensable que garantiza una buena vida (*ev βίος, good life*).

Segunda declaración: El trabajo capitalista es en sí mismo una *conducta moral*⁷⁴ y lo es cuando alguien se profesionaliza del mejor modo posible para hacerse acreedor de abundantes ganancias. Si se realiza un estupendo trabajo el éxito está a la vuelta de la esquina.

Desde el interior mismo del ámbito capitalista, Dios ratifica la riqueza o pobreza que por predestinación nos corresponde; nuestra predestinación nos permite incrementar nuestra abundancia o simplemente nos lanza hacia el fracaso económico. Por designios divinos todo es posible y quien logra más ganancias, quien es capaz de generar mayores cantidades de dinero, esa persona debe estar segura de que está predestinada por la Gracia Divina.

Dios bendice a ese individuo sin que importe que él esté haciendo lo correcto o lo incorrecto, según lo establecen las leyes humanas, porque estas leyes son insignificantes ante las Leyes de Dios, lo importante aquí es seguir fielmente los preceptos que devienen de Dios.

Tercero: Todo lo que ocurre en este mundo está escrito con antelación y con divina predestinación, pero la avaricia y ambición impulsan a quienes quieren concretar mayores ganancias en el menor tiempo posible; la ambición y la avaricia son racionales y el bien capitalista constantemente ratifica el extraordinario auxilio que estas dos virtudes le proporcionan; por ello siempre las ponen en práctica y sabe perfectamente que debe ejercer esas virtudes guiándose por la razón que es propia del espíritu del capitalismo.

⁷⁴ *Ibid.*, P, 93.

Quien está predestinado y se rehúsa a generar riquezas, y además así se siente cómodo, debe considerar que *la vida monástica no sólo carece por completo de valor para justificarse ante Dios, sino además es el producto de un desamor egoísta, que trata de sustraerse al cumplimiento de los deberes que precisa cumplir en el mundo.*⁷⁵

No debe temer quien extrae de manera abrupta grandes riquezas, porque todo opera dentro del marco legal y racional divino; ante los ojos y designios de Dios todo está permitido. Lo único que nos debe interesar es realizar de modo profesional nuestro trabajo; si se actúa guiado por la razón que otorga el espíritu del capitalismo, las ganancias están aseguradas y no importa que muchos acontecimientos no se puedan controlar; los sucesos imprevisto no se pueden evitar y siempre debemos pensar que si ocurre algo que se considere perjudicial, ese acontecimiento es necesario porque así Dios lo predestinó.

Cuarta declaración: Los designios divinos nunca se podrán interpretar correctamente y nada puede hacerse para evitarlos; es decir, los tiempos de Dios son perfectos (*diría la vox populi*) y si vertimos esta frase al mundo económico, observamos que efectivamente la perfección siempre ocurre.

Por ejemplo: ¿por qué algunos individuos son ricos y otros pobres o por qué de pronto alguien siendo muy pobre se vuelve rico? Esto siempre nos parecerá un misterio, pero no debemos olvidar que todo está predestinado; esto implica que quien ha sido elegido por la gracia divina

⁷⁵ *Ibid.*, P, 96.

será rico y quien está predestinado a ser pobre siempre lo será; su deber moral entonces será contener dentro de los límites de su pobreza todas sus aspiraciones y esfuerzos. *Dios por su decreto ha destinado (predestinated) a unos hombres a la vida eterna y sentenciado (fereordained) a otros a la eterna muerte.*⁷⁶

Es pues necesario acatar toda predestinación de manera responsable y racional, y este acatamiento es lo que Weber nombra profesión (*beruf*). *Es aquello que el hombre ha de aceptar porque la providencia se lo envía, algo ante lo que tiene que «allanarse» y esta idea determina la consideración del trabajo profesional como misión, como la misión impuesta por Dios al hombre.*⁷⁷

Si un individuo ingresa a una empresa de zapatos, ejemplo, sabiendo ya hacer zapatos, su profesionalización estará dada por su perfecta adaptación a la maquinaria que hace zapatos con la misma calidad y en mucho menor tiempo. Esa maquinaria es la que incrementa la producción y así no sólo se expande el comercio, porque también se genera dinero de manera rápida y sencilla; pero todo esto no ocurre si no se obedecen los designios del espíritu capitalista, si no se hace lo que Dios demanda mediante la voz invisible de la razón, Lucas: 22:42: *que se haga tu voluntad, no la mía*

⁷⁶ *Ibid.*, P, 123.

⁷⁷ *Ibid.*, P, 105.

Preliminar a la segunda parte

En esta segunda parte se pretende mostrar los mitos presupuestos en el texto de Weber: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* encubiertos bajo el manto de lo racional. Desde ahí tenemos primeramente un mito: suponer la razón moderna capitalista es la razón en cuanto tal. Suponer lo anterior, la razón moderna capitalista es la razón en sí, la razón absoluta es recaer en una ingenuidad.

Es la razón o mejor dicho es un tipo de razón más no la Razón en cuanto tal o en sí desde sí. La razón de índole capitalista no puede ser la razón en cuanto tal porque afirmar la concepción de razón capitalista⁷⁸: la muerte de muchos por sobre la vida de pocos, una razón necesitada de ejercer muerte sobre los “menos” bajo el mito de ser necesario o natural matar para conseguir el bienestar de los individuos de la sociedad: “el equilibrio de la vida misma”, es dar cabida a la razón asesina por sobre la vida, y de manera indirecta la muerte de sí.

En esta parte segunda nos evocaremos a la revelación de los mitos presupuestos en *la ética protestante y el espíritu del capitalismo* <<desde>> un marco categorial distinto (desde el marco categorial de Marx -de forma implícita-, Benjamín, Hinkelammert, Juan José

⁷⁸ Puede decirse que el capital puede regular su comportamiento destructivo pero esto es imposible porque así es su esencia. Si bien el inicio del capital tuvo origen en Inglaterra, también es cierto que al transferirse a Norteamérica (o norte de Abya Yala) surgiendo de ello las “13 colonias”, es ahí donde su forma se torna asesina, violenta y procura el bienestar individual. El ejemplo de ello es el asesinato de originarios, el desplazamientos de los mismos a reservas, la caza de originarios y afros para venderse como esclavos o las supuestas reformas de liberación de afros cuando en realidad solamente se permitía a los más acaudalados tuviesen esclavos. Hasta hoy día continua la esclavitud mediante una salario impago, incluso se ha ido más allá, en nombre de la libertad económica se invade un país con justificación de armas destructivas jamás creadas para al final decir sólo fue un pretexto para instaurar la democracia para robar sus recursos naturales.

Bautista S., y el Doctor Víctor M. Peralta). Conforme se avance se verá cuál es ese marco categorial. Iremos mostrando la forma en que hace abstracción Weber pasando esas abstracciones por universales causales, o como lo expresa Lutero, Calvino y el mismo Weber, la predestinación del hombre desde el pecado original: el hombre es malo desde que se encuentra ya en el mundo⁷⁹, por ello su único modo de vivir es regirse por los designios de él, en este caso él, es el capital o en términos, weberianos: *Geist des Kapitalismus*.

Acorde avancemos a lo largo de esta investigación se verá la racionalidad moderna es mera abstracción elevada al plano universal pero cae por sí misma debido a su imposibilidad de ser. Si no hacemos ver las abstracciones o mitos subsumidos en *la ética protestante y el espíritu del capitalismo* se corre el riesgo de pensar que el capital es la única vía posible para la preservación de la vida, es dar por verdad una mentira. Weber al ser muy formal deja entre ver huecos para poder decir: esto es un mito. A diferencia de Hegel quien sistematizó todo un método para secularizar la realidad y elevar esa realidad desde un pensar objetual al plano de lo universal (Occidente), Weber carece de ese método.

A groso modo, se mostrará que el proyecto defendido por Weber es en realidad imposible de realizar por más racional que lo muestre deviniendo en completo mito. Aun en el siglo

⁷⁹ Lutero y Calvino hablan del hombre desde su nacimiento es pecador, esto es: desde antes de nacer ya se es malo por naturaleza o pecado original y lo único posible al ser arrojado al mundo es someterse a los mandamientos de Dios, sin importar se sufra en este mundo porque en la otra vida se tendrá vida eterna. En este sentido Weber habla de sometimiento a Dios, hacer caso a la predestinación encomendada que se refleja en su riqueza o pobreza obtenida. Seguir el plan de Dios tal cual ha sido edificado es primordial, de no hacerlo se condena a perecer en este plano y en la vida más allá de la muerte. Al ser malo el hombre lo único posible es someterse a Dios sin restricción alguna, porque él es bueno y sabe qué es mejor y bueno para nosotros. Sin importar sea rico o pobre todos son malos y en tanto malos su acción es nada sin la guía del espíritu del capital lo cual no significa sean buenos en sí, sino el sometimiento les asegura un lugar en el reino de los cielos. Weber no cuestiona la maldad por naturaleza, la exalta mediante los valores del capital (expuestos a lo largo de esta tesis), o es decir, habla del hombre malo en sentido implícito.

XXI, desde Weber, se aboga por ese mismo sistema como lo único posible para la vida ¿la vida de quién? No basta decir el capital no funciona, sino hay que mostrar cada una de sus contradicciones míticas ya sea de forma política, económica, histórica, filosófica, sociológica, antropológica, pedagógica, poética, mítica y teológica, entre otras campos de la realidad con un objetivo primario, anteponer la vida de todo ser vivo como condición de posibilidad para propagar la vida frente a la muerte causada a raíz de un sistema fetichizado.

Un aspecto importante antes de proseguir con esta parte segunda. Aquí se verterán de manera implícita los mitos correspondientes a la primera parte. Por un hecho sencillo, no repetir la argumentación dada por Weber para defender sus ideas en el texto ya mencionado y que ya hemos dicho se ha trabajado en la primera parte de esta investigación. Conforme se haga explícita la primera parte, en esta segunda se podrá notar la crítica hacia el ideal weberiano: el espíritu del capital puede hacer las cosas mal pero al ser el único modelo posible nos debemos apegar a él.

II. Desde la ciencia óptica del capital para la muerte hacia la ciencia transontológica para la vida⁸⁰

Max Weber en *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* pretende utilizar no sólo la terminología científica sino también el método científico. Él nació en Alemania y comparte el horizonte cultural de Marx, Benjamín, Bloch y Rosenzweig, pero estos autores conciben la ciencia de un modo muy distinto al de Weber, porque no tienen como fundamento (*Grund*) un presupuesto mítico universal.

En cambio el razonamiento de Weber es mítico porque eleva a un nivel universal lo que ocurre en un plano local. Es decir, las condiciones del primer mundo occidental no son las que tiene el denominado tercer mundo, porque en nuestras regiones los problemas son catastróficos, bestiales. La pretensión de universalidad weberiana además es mítica porque lo real no es reducible a ningún concepto;⁸¹ lo real nunca es estático sino siempre cambiante y novedosamente creativo.

Entender o concebir la realidad demarcada como objeto es recortar la Realidad. Creer en el recorte hecho por la idea de ciencia que asume Weber, parte para afirmar qué es la realidad en cuanto tal, es ingenuo. Tomar el recorte de la realidad que es realizado por la ciencia que

⁸⁰ La idea de transontología tiene como principio superar al ser para la muerte arraigado en el capital para dar paso al ser para la vida desde la vida misma. Este planteamiento se propone recuperar al sujeto como sujeto dentro de la comunidad (sujetado a la vida) y no como individuo dentro de la sociedad. Este planteamiento está implícito en esta segunda parte de mi tesis, y lo retomo de la exposición que Juan José Bautista Segales hace en *¿Qué significa pensar desde América Latina?*

⁸¹ El concepto atiende a un recorte arbitrario de la realidad, por ejemplo: el humano es malo por naturaleza, ese concepto de maldad en el humano lo extiende a todo ser vivo y en su misma universalidad delimita su alcance. Afirmar tal concepto es conocer en esencia a todos los hombres y mujeres (aunque Weber no habla de mujeres) de todo el Planeta Tierra, y esta es una tarea imposible.

asume Weber, considerar que ese pequeño “todo” es el todo auténticamente real, también es ingenuo.

El Todo Real es muchísimo más amplio y está conectado a todos los campos que dinámicamente lo constituyen. Es pues mítico pensar que lo recortado es un absoluto universal, porque ingenuamente se desecha todo el resto de la Realidad; resto inmenso que no encaja en eso que la ciencia weberiana recorta para validar sus supuestos.

Esta reducción objetual⁸² de su ciencia fundamenta el ser del capital: no es la vida sino lo material (lo útil, lo servible) lo que puede aprovecharse para el beneficio propio. Weber al hablar de ciencia fundamenta el desarrollo de la modernidad y el capitalismo, y sus términos más utilizados son los siguientes: conocimiento empírico (*empirische Kenntnisse*), observación del objeto (*feststellung des objektes*), experimento racional (*rationale experiment*), prueba racional (*rationale beweis*), conocimiento empírico técnico (*EmpirishTechnich*) y cálculo racional (*rationale Kalkulation*); pero todos estos términos siempre los utiliza para decir: El capitalismo es la única vía que permite plenamente realizar al razonamiento moderno.

⁸² La ciencia de la que hablamos aquí es de la ciencia que reduce a cosa a mero objeto a la vida y en tanto objeto puede usar y hacer de ello lo que desee. Al concebir como cosa a quien posee vida lo “despoja” de la vida para proceder experimentarlo, por ejemplo: inyectar LSD a animales para saber su reacción o comportamiento bajo el influjo de la sustancia en cuestión y al no tener control del experimento culmina en la muerte del animal argumentando los responsables que lo sucedido no estaba dentro del plan, o cortar por pedazos a una hembra animal para saber a qué grado el macho sigue interesado en la hembra o el caso emblemático, Descartes diseccionó a un perro vivo con el argumento de que no sienten, los gritos que emitía el perro era normal: las máquinas rechinan al desajustarse. En el plano humano podemos verlo desde el proyecto Manhattan. Todo lo anterior fue enunciado desde el clamor de la ciencia, al objetivar la vida por parte de la ciencia ésta mata sin remordimiento: se hizo en nombre de la humanidad.

Esta visión sólo es capaz de considerar lo que procede de sí misma y todo lo que no coincide con sus presupuestos resulta anacrónico, atrasado, rudimentario, primitivo. Así tal visión desprecia y pretende aniquilar a cualquier otro horizonte cultural. Esta visión mítica imposibilita lo que le parece extraño y se imposibilita a sí misma respecto a la explicación y comprensión de lo distinto, lo que se le revela y que siempre desprecia o invisibiliza.

Quien se asume como hijo de la cultura moderna según la concibe Weber, también asume su ciencia y reduce al nivel de objeto utilizable a cualquier individuo humano o a cualquier animal. La ciencia que asume Weber además de ser un mito es una ciencia cosificadora y reduccionista.

Todo lo que aparece ante ella, la ciencia weberiana, es reducido al nivel de objeto o cosa, no sólo en apariencia sino en contenido. Es por ello que ante la pregunta del contenido esencial del trabajo, Weber siempre responde con generalidades: esfuerzo, tiempo, técnica, producción, etc.; confunde el aparecer con la esencia de aquello que aparece; ignora el contenido de eso último que posibilita su existencia, aquello que aparece ya sea como vida o como proceso que provoca el peligro para la vida.

Weber así concibe a la ciencia: *“knowledge about the structure and behaviour of the natural and physical world, based on facts that you can prove, for example by*

experiments”⁸³ (El conocimiento acerca de la estructura y comportamiento de la naturaleza y el mundo físico, basados en hechos que se pueden comprobar, por ejemplo mediante experimentos). Esta definición coincide mucho con lo que Google ofrece:

“Rama del saber humano constituida por el conjunto de conocimientos objetivos y verificables sobre una materia determinada que son obtenidos mediante la observación y la experimentación, la explicación de sus principios y causas y la formulación y verificación de hipótesis y se caracteriza, además, por la utilización de una metodología adecuada para el objeto de estudio y la sistematización de los conocimientos”.⁸⁴

Lo interesante es que ambas definiciones especifican sus alcances y sus límites, porque enfocan sólo lo físico, lo demostrable y lo observable. Desde este criterio exclusivamente objetual emerge la imposibilidad de avanzar hacia el fundamento de los fenómenos, de lo que aparece quedando en cuanto observación, en meras apariencias, y posteriormente esas apariencias serán tratadas desde una imposición de supuesta verdad universal.

La ciencia que asume Weber aún es vigente y, por ejemplo, ha racionalizado todo el universo místico: espíritus, ancestros, conexión con Madre Tierra, *ashé* o energía, reduciendo todo lo anterior a una inerte formalización: *átomos, moléculas, Big Bang,*

⁸³ Oxford Learner’s Dictionaries. (sf). *Science*. En Oxford Learner’s Dictionaries. Recuperado en 15 de febrero de 2022, Sitio web:

<https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/us/definition/english/science?q=science>

⁸⁴ Google. (sf). *Ciencia*. 16 de febrero de 2022, de Oxford Languajes Sitio web:

<https://www.google.com/search?client=opera&q=Ciencia&sourceid=opera&ie=UTF-8&oe=UTF-8>

Naturaleza, el Bosson de Higgs, etc.; así se produce una formalización racional-irracional del plano místico.

Pero cuando se racionaliza este ámbito “se le despoja” de todo su contenido esencial y lo místico parece ridículo, su estudio parece un sin sentido, pérdida de tiempo, cuestiones para personas ignorantes o primitivas; estos estudios parecen juegos de niños. Incluso puede darse el caso de que la industria capitalista ofrezca textos con contenido místico, pero los expone fuera de su propio horizonte cultural y así tales textos se vacían de su contenido místico; porque lo místico si bien actúa bajo lo racional, no sólo es desde lo racional que puede entenderse, sino desde otras actitudes como la meditación y la epifanía (como lo diría Juan José Bautista Segales).

La ciencia weberiana (*Science*) plantea hipótesis e inmediatamente las asume como verdades, estas son verdades autodeterminadas y Weber globaliza la visión que esas supuestas verdades configuran. Esta pseudociencia presenta su propio método y lo asume como el único pertinente no sólo para explicar la supuesta realidad que tal ciencia imagina y construye, sino que además ese método funciona para otorgarle la máxima utilidad a los objetos que produce no para la vida en general sino para la vida del sistema capitalista. Esto último es fácilmente observable con todos los productos transgénicos.

La ciencia moderna-capitalista busca resolver los problemas de *su* realidad a través de la explotación maximizada de Madre Tierra, reproducción artificiosa y mutilante de la información genética contenida en todo ser vivo, reducción de Madre Tierra a flora y fauna;

el sometimiento de los trabajadores mediante salarios que sólo les permiten reproducirse como fuerza laboral; la explotación continua de esa fuerza de trabajo y la creación de subjetividades que hacen posible tal manipulación.

Es innegable que esta pseudociencia weberiana funciona, pero funciona exitosamente sólo porque está saturada de los parámetros que impone el sistema capitalista. Ella resuelve los problemas que crea o como lo diría Juan José Bautista: *resuelve sus propios prejuicios para aparecer perfectamente moderna y racional.*

Por ejemplo, asume que toda vida es atravesada por la economía capitalista y así invisibiliza las muy diversas formas en las que la vida natural se reproduce Venezuela, Perú, Chile, Cuba, Ecuador, Bolivia, Irán, Irak, Pakistán, Siria, Libia, Yugoslavia, Afganistán, Sudán *Argelia, Botsuana, Burkina Faso, Camerún, Cabo Verde, Chad, Costa de Marfil, Yibuti, Egipto, Etiopía, Ghana, Kenia, Libia, Madagascar, Malí, Mauritania, Nigeria, Senegal, Somalia, Tanzania y Túnez.*⁸⁵ Regiones donde millones de personas rehusan ser subsumidas por la economía capitalista y que no encajan con el tipo de hombre que concibe Weber: ambiciosos, egoístas, supuestamente racionales, avaros, perseguidores sólo de sus propios intereses por mandato divino, etcétera.

⁸⁵ RT Noticias (13 de agosto de 2020). *Comandos de EE.UU. operan secretamente en casi la mitad de África.* Información vista el 16 de febrero de 2022 en el siguiente enlace de RT Noticias: <https://actualidad.rt.com/actualidad/363093-comandos-eeuu-operan-secretamente-mitad-africa>

Asumir pues la definición weberiana de “hombre” no sólo es una postura mitológica sino también un error teórico que además es un error existencial.⁸⁶ Para Weber sólo es un auténtico hombre quien logra desarrollar las virtudes enaltecidas por el capital: *der Ehgeiz, der Gewinn, die Selbstsucht, der (irrational) rational, rationallen temperierung, verantwortung*: la ambición, la ganancia, el egoísmo, lo racional (irracional), el temple, la supuesta responsabilidad, etc. Igualmente, la definición weberiana de ciencia coincide con la concepción WASP porque ambas asumen sólo una perspectiva unipolaridad global. Hoy los centros financieros desarrollan del mejor modo posible el robo de riqueza a países en vías de desarrollo y así profundizan su subdesarrollo.

Igualmente los obstáculos que el sistema capitalista impone a los países que nombra subdesarrollados, la ciencia weberiana los concibe como regiones que por la atrasada mentalidad de sus habitantes así siempre han sido y así siempre serán. Así esta concepción mítica le permite al sistema capitalista seguir desarrollándose y este desarrollo continua profundizando la destrucción de todo tipo de vida, incluyendo a la vida humana, y por esta generalizada destrucción de la vida es válido considerar al sistema capitalista como el mayor *peccatum* que ha existido en toda la historia de la humanidad.

Pero este ecocidio global en el que también están incluidas millones de personas, la vida y la vida de todo ser vivo, la mitología weberiana lo concibe simplemente como un daño

⁸⁶ Si eso fuese universalmente cierta la definición weberiana de hombre, entonces no habría otras perspectivas civilizatorias y el único futuro posible sería el caótico mundo que hoy parece inminente, basta pensar en todos los desastres que quedan condensados en sólo tres palabras: “El cambio climático”.

colateral de la libertad financiera que el sistema capitalista se otorga a sí mismo,⁸⁷ es un mal necesario.

Algo muy distinto surge cuando para explicar la condición del *pauper* la ciencia parte de las condiciones de sí misma: ¿cómo esas condiciones fueron históricamente producidas; cuáles son las múltiples causas que generaron esas lacerantes condiciones? Es necesario entender esa realidad desde la condición del *pauper*, desde sus sueños y sus esperanzas (como lo entiende Bloch).

Es pues indispensable una actitud crítica, como la entendía Karl Marx; una actitud crítica no sólo teórica sino también epistémica que permita visibilizar las causas que generaron esa realidad negada. Esa especial actitud crítica nos permite apreciar que la pseudociencia que postula Weber no intenta construir auténticas explicaciones; se conforma con su mítica justificación de las apariencias: por ejemplo Weber afirma que quienes viven en condiciones paupérrimas son flojos o simplemente Dios así lo decretó. Es obvio que estas no son auténticas explicaciones sino una determinación religiosa, misma que explícitamente Weber expuso y que hoy implícitamente persiste.

⁸⁷ La ciencia moderna económica para poder explicar la pobreza en otras latitudes en vías de desarrollo argumenta: *falta de visión, apego a su modo de vida rudimentario, recelo a la industria privada, faltos de razonamiento, incapaces de tender hacia el progreso y desarrollo de bienes* y así verborrea sin sentido. Si algún país subdesarrollado inicia el camino del desarrollo distinto al modelo del capital, éste se vuelve en enemigo de quien se dice ser la ciudad que brilla sobre la montaña; es entonces el cáncer a desterrar, es el mal en tierra que debe ser desterrado en nombre del espíritu del capital, para que de esa manera no interfiera con su la libertad económica. Tal ciencia nunca va hacia el origen, la esencia de aquello que aparece, pero si tratase de explicar el por qué hay países pobres, debería comenzar por decir que la misma ciencia efectuada por el hombre egoísta ha perpetuado la vida de aquella nación, ha causado su destrucción para encausarlos al modelo de vida que irónicamente niega la vida de muchos, los asesina en beneficio de la élite.

“Una de las nociones centrales que subyace a la concepción moderna de conocimiento — comenta Bautista Segales— es la noción de determinación, más conocida como *determinismo*”;⁸⁸ y para una mayor claridad, interpretemos el siguiente párrafo desde la óptica del paradigma weberiano; es decir, cada vez que aparezcan los términos “Ser”, “el Ser” o “al Ser”, leámoslas como si refiriesen: “El Espíritu del Capitalismo”.

La determinación o lo que se determina tiene como horizonte pre-sub-puesto al Ser; esto es, el Ser es el horizonte desde el cual todo se determina, es decir, se hace algo con sentido o como cosa determinada; condición gracias a la cual un algo puede convertirse en objeto cuando establece una relación con un sujeto. El Ser pone las condiciones de posibilidad, de modo que un algo en principio ininteligible o sin sentido aparezca como un ente o como algo con sentido. Por esto se dice que el Ser es el horizonte de sentido gracias al cual un ente, un algo o todo lo que es, tienen sentido. Si un algo no tiene sentido desde el horizonte del Ser, simplemente carece de sentido o, en todo caso, des-aparece; entonces se convierte en una nada. Estando, no es; o siendo, es como si no existiera. Se convierte entonces en una forma de no-ser. Si este no-ser quiere aparecer con sentido en el contexto del Ser, tiene que dotarse de sentido nuevo, pero de acuerdo al horizonte del Ser; o sea, tiene que negar «su» sentido, su originalidad propia, para aparecer con sentido desde la perspectiva del horizonte del Ser, pero

⁸⁸ Juan José Bautista Segales, *¿Qué significa pensar desde América Latina?*, P. 97.

entonces ya perdió «su» sentido anterior, su propia mismidad, su sí mismo; esto es, se determinó, se hizo algo, se constituyó en un ente, en una parte del Ser.⁸⁹

Para una mayor claridad haré explícita la postura crítica que habría asumido Bautista Segales ante el paradigma weberiano: En la modernidad, la determinación o lo que se determina tiene como horizonte pre-sub-puesto al Espíritu del Capitalismo; éste es el horizonte desde el cual todo se determina, es decir, se hace algo con sentido o como cosa determinada; condición gracias a la cual un algo puede convertirse en objeto cuando establece una relación con un sujeto de la modernidad.

El Espíritu del Capitalismo pone las condiciones de posibilidad, de modo que un algo en principio ininteligible o sin sentido aparezca como un ente o como algo con sentido. Por esto se dice que el Espíritu del Capitalismo es el horizonte de sentido gracias al cual un ente, un algo o todo lo que es, tienen sentido. Si un algo no tiene sentido desde el horizonte del capitalismo, simplemente carece de sentido o, en todo caso, des-aparece; entonces se convierte en una nada. Estando, no es; o siendo, es como si no existiera. Se convierte entonces en una forma de no-ser. Pero si este no-ser quiere aparecer con sentido en el contexto del capitalismo, tiene que dotarse de un sentido nuevo pero de acuerdo al horizonte de la modernidad; o sea, tiene que negar «su» sentido, su originalidad propia, para aparecer con sentido desde la perspectiva del horizonte del Espíritu del Capitalismo, pero entonces ya perdió «su» sentido anterior, su propia mismidad, su sí mismo; esto es, se

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 98-99.

determinó, se hizo algo, se constituyó en un ente, en una parte que fue elegida y determinada por el Espíritu del Capitalismo.

Desde este horizonte weberiano incluso quienes producen masacres se sienten elegidos, no les asalta ningún remordimiento y esto es fácilmente observable en las respuestas del hombre que en Hiroshima por primera vez lanzó una bomba atómica:

AJ: “¿Qué es lo más importante que ha hecho usted en su vida?

P.T.: Obviamente el haber formado y operado el grupo 509, entrenado para usar la bomba... Originariamente se me dijo que los bombardeos en Europa y Japón se iban a hacer simultáneamente. Me atrevo a decir que salvé millones de vidas al hacerlo, labor que me tomó diez meses y medio.

A.J.: ¿Para usted cuál sería la gran lección que le dejó haber tirado la bomba?

P.T.: Diría que lo que aprendí es que si me proponía algo podía hacerlo. Desde el momento en que me informaron de que esta arma podía existir yo me dije a mi mismo: si la construyen yo la cojo y la tiro al blanco. Me molesta mucho el negativismo, la gente que se autoderrota y que no puede hacer las cosas. Yo podía hacerlo, y sabía muy bien que podía. Y lo hice”.⁹⁰

Es pues comprensible que el *Espíritu del Capitalismo* produzca los individuos que la modernidad necesita: egoístas, ambiciosos, sedientos de poder e incluso capaces de masacrar a

⁹⁰ Franz Hinkelammert: *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad*, p. 64. Ver también la entrevista hecha al Coronel Paul Tibbets en la siguiente liga: <https://www.semana.com/no-me-arrepiento/51751-3/>

los suyos, si es que tales acciones les generan beneficios económicos. Es verdad que la *ética de la responsabilidad* que postula Weber predominantemente justifica la expansión de los negocios, pero hoy esa ética incluso engloba las acciones del piloto que piadosamente arrojó la bomba atómica en Hiroshima: él sintiéndose elegido para realizar una específica acción, no pudo pensar que habría evitado muchísimas muertes si hubiese lanzado la bomba atómica en una área deshabitada y sólo como una contundente advertencia.⁹¹

Debemos pues dar un radical viraje que transite desde el Ser para la muerte hacia el *Ser para la vida*: para la vida digna de los millones de oprimidos y para la vida en general. Como lo plantea Bautista Segales, debemos:

Ubicarnos en una posición transontológica, la cual, por no ser afirmadora de ningún orden a priori, debe asumir la «posición ética» como crítica no sólo de la ontología de la dominación sino también del modo como, haciendo esa crítica, construimos racionalmente la posibilidad de otro orden distinto al de la modernidad, es decir, debe ético-críticamente vigilar la forma del pensar cuando ésta está pensando la posibilidad de potenciar no sólo otras formas de ser, sino también de producir conocimiento; por eso la posición transontológica es constitutivamente auto-crítica y tiene como criterio explícito la racionalidad de la vida, porque de lo que se trata en última instancia no es de producir otro orden

⁹¹ Se ha dicho ya que la ética de la responsabilidad tiende hacia los negocios porque es ahí donde el individuo que busque bienestar material “romperá” sus límites humanos y hará lo que sea necesario para incrementar su riqueza, sin importar qué deba hacer, al no tener límites todo es posible y en tanto posibilidad, el asesinato puede normarse. Es la otra vertiente de la ética de la responsabilidad, asesinar responsablemente justifica todo tipo de masacres.

*más, sino un orden cuya centralidad gire en torno a la producción y reproducción de la vida de la humanidad y de la vida de la naturaleza.*⁹²

La ciencia weberiana postula como fundamento esencial que la realidad está determinada por designios divinos; por ello esta pseudorealidad es incambiable y así tal ciencia justifica este orden asesino que corroe la vida en general. Por ello debemos construir una perspectiva transontológica que supere lo simplemente ontológico; una perspectiva transontológica que asuma que lo determinado es indeterminado y que en tanto indeterminado se abre paso a lo aún no dado; es decir, que es posible transitar desde el no-ser hacia lo humanamente deseable.

Esta perspectiva transontológica tiene su propia epistemología; es decir, una *intencionalidad explícita que piensa el problema del «pensar», el cual no consiste en determinar lo que se piensa o debe ser pensado, sino en problematizar cómo se piensa o se está pensando cuando se dice o afirma estar pensando «la realidad».*⁹³

Con lo anterior queremos decir que la indeterminación que nos interesa no parte de un método-teórico estándar, sino que siempre parte de las condiciones *sufrientes* que viven la gran mayoría de los individuos; esta indeterminación nos lanza hacia lo humanamente deseable y nos permite asumir la convicción de que es posible superar el sistema que se asume como eterno aunque cotidianamente provoque muertes y muy diversos sufrimientos.

⁹² Bautista Segales, *¿Qué significa pensar desde América Latina?*, p. 120.

⁹³ *Ibid.*, p. 92.

Desde la ciencia weberiana no tiene sentido tematizar los problemas de los pobres, pero esos problemas también son nuestros problemas, y no debe importarnos que estos problemas carezcan del sentido y la validez racional que postula Max Weber. La ciencia weberiana es óptica, parcial, dominadora, racista, homicida, matricida, fratricida, feminicida, uxoricida, epistemicida.

En cambio el horizonte transontológico que proponemos hace suyo el sufrimiento de los oprimidos, no invisibiliza a todas las mujeres y a todos los hombres que sufren: la campesina, el obrero, la niña, el niño y además asume el compromiso de proteger a Madre Tierra.

Esta perspectiva se distingue porque siempre se orienta hacia el origen de los problemas; siempre busca soluciones posibles y factibles que permitan mejorar la vida en general; además siempre es autocrítica de su propio hacer y este hacer no es individualista sino comunitario.

La perspectiva transontológica que proponemos siempre trabaja simultáneamente en varios niveles porque los concibe interrelacionados: trabaja desde el nivel crítico-racional, pero su racionalidad es muy distinta de la que utiliza el sistema capitalista; trabaja el nivel espiritual, pero su ética es muy distinta de la ética weberiana; y también trabaja el nivel

místico, pero este universo en nada se parece al universo mítico en el que vive el Espíritu del Capitalismo.⁹⁴

Es primordial y con urgencia recuperar nuestro estado cultural y comenzar a pensar desde lo que acontece en nuestro lugar de origen⁹⁵ y elevarlo en la medida de lo posible al estadio universal, como diría Juan José Bautista en sus diversas clases: pensar lo que merece ser pensando cuando viene al pensar.

El capitalismo como ley de dominación ejercida desde lo institucional

*El sistema actual se presenta igual que un sobremundo sagrado que se impone a las voluntades humanas y tiene el derecho de hacerlo.*⁹⁶ Es un ser omnisciente creador desde la “nada” de instituciones pertinentes a él mismo. Desde los ámbitos institucionales ofrece libertad profesional y empresarial para quienes se ajustan a su normatividad;⁹⁷ este ser ordena y quienes lo obedecen pueden cumplir todos sus deseos.

⁹⁴ Obviamente no todo lo producido por el capitalismo y la modernidad es de suyo. Ha habido extrativismo y por ello debemos recuperar eso robado y recuperar aquello que posibilite la producción y reproducción de la vida para el sustento de la vida.

⁹⁵ Pensar <<desde>> nuestro lugar lo enunciamos a nuestra raíces ancestrales, es decir recuperar el respeto hacia la vida entendiendo la naturaleza o Madre Tierra (*Tlali Nantli*) como un ser vivo (como lo expresan los Amautas de Bolivia) y en tanto ser vivo es dador de vida porque otorga alimentos para que los seres vivos posean vida. Es desde ese lugar que evocamos el situarnos y no desde un modelo civilizatorio que niega la vida del otro para afirmar su vida por sobre todo.

⁹⁶ Franz Hinkelammert: *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad*, P. 64.

⁹⁷ Cuando Weber habla de libertad plena, de libertad a la libre competencia, en realidad refiere la libertad del egoísmo, la libertad de la avaricia y la ambición. No le preocupa que la libertad que requiere el capitalismo también involucre el desarrollo de lo que Freud nombra el instinto asesino, el instinto de muerte.

El problema es que para la obtención de ganancias ilimitadas es necesario explotar intensivamente a Madre Tierra y a todo tipo de vida que existe en ella. Además esa explotación genera productos que encadenan a quienes se engolosinan con su consumo irracional, y así la libertad weberiana inexorablemente se orienta hacia el agotamiento de todos los recursos que no son renovables.

Por ello este es un sistema que primero genera la muerte de muchos para el buen vivir de muy pocos, pero también este sistema exponencialmente avanza hacia su propia extinción; pero el problema es que tal extinción irremediablemente nos involucraría a todos. Es así como el desprecio hacia quienes son concebidos como desechables sería contraproducente y aniquilaría a quienes sólo se habían concebido como explotadores. Por ello todo esto devela que es falaz la siguiente consigna: asesinar para no ser asesinado.⁹⁸

Con otros términos Weber implícitamente afirma que para la normatividad capitalista el sacrificio (asesinato) no es asesinato sino condición de posibilidad para agradar a Dios y él permita se genere ganancia de la “nada” desde ese asesinato del pauper, la periferia. La forma de generar ganancia o riqueza *descansa sobre el asesinato del hermano*,⁹⁹

Afirmación falaz que con términos profanos puedo expresar así: Los designios divinos se transforman en leyes y éstas se institucionalizan; esto permite entender por qué las instituciones ofrecen los ambientes en los que es posible la exitosa realización de los

⁹⁸ *Ibid.*, p. 65.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 66.

individuos que han sido poseídos por el Espíritu del Capitalismo. El problema es que la sujeción del individuo a su institución también es contraproducente, porque así se transforma la sensibilidad hacia la vida en una sensibilidad hacia la institución. Esta transmutación nos permite entender por qué muchas personas invierten sus mejores esfuerzos en las fábricas que sólo producen armamentos.

Hinkelammert a esta transmutación la nombra un utopismo nefasto y es lo que refiere cuando afirma que: *Desde el punto de vista del sistema de dominación, todas las violaciones son presentadas como necesidad fatal de la existencia del sistema y por lo tanto, del orden.*¹⁰⁰ Dicho directamente: la ciencia weberiana por más racional que se muestre no es más que un mito de dominación.

Por fortuna Marx (en los tres tomos de los *Grundrisse*) nos mostró en qué consisten las relaciones de explotación y dominación —y utilizando un lenguaje metafórico Hinkelammert nos informa que cuando Dios se hizo hombre el hombre se hizo Dios; o mejor dicho el capitalismo se hizo Dios así surgió la religión del dinero y así se convirtieron las instituciones financieras en iglesias; iglesias en las que el *Killerinstinkt*¹⁰¹ es el mejor incienso. Digámoslo sucintamente: Weber concibe que el capital crea riquezas por y para sí mismo (*schafft sich*) y esta idea es precisamente la que configura el núcleo duro de su discurso mítico.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 43.

¹⁰¹ Dicho por el presidente de Nestlé en 1991 en Suiza hacia sus empleados para vender más y acaparar el mercado. Para saber más consulte el artículo de Franz Hinkelammert titulado: “*Solidaridad o suicidio colectivo*” en: <https://rebellion.org/solidaridad-o-suicidio-colectivo/>

La deuda impagable y el encadenamiento a las instituciones capitalistas

El sistema imperante les hace creer a muchos individuos que están en deuda con él por todas las oportunidades que les ofrece en sus muy diversos mercados. Sólo es necesario que tales individuos hagan suyas esas supuestas oportunidades y que con sus esfuerzos incrementen las riquezas de quienes son los dueños de los medios sociales de producción.

Este intrincado pero contundente entramado es que que Weber invisibiliza con su discurso supuestamente científico. Pero Hinkelammert de un modo metafórico refiere este entramado así: *el mercado total es el mayor acercamiento al reino de Dios que podemos lograr en este mundo imperfecto.*¹⁰²

Franz Hinkelammert además desarrolla lo que refiere como la deuda impagable del capitalismo: esto él lo reflexiona desde la obra teórica de Hayek, el economista que se sirve de la biblia para hablar de la deuda que tiene el hombre con el capital, porque éste actúa como si fuese la encarnación más viva y dinámica de Dios. En cambio yo reflexiono este tema desde el libro de Max Weber que aquí analizo; libro que procura convencernos de que el sistema capitalista nos otorga todo tipo de bienes y que por su inmensa bondad debemos jurarle una inquebrantable lealtad.

Como este sistema ininterrumpidamente produce objetos cuya obsolescencia está programada —*predestinada* podría decir Weber—, también ininterrumpidamente debemos

¹⁰² *Ibid.*, p. 119.

invertir nuestros mejores esfuerzos, toda nuestra inteligencia y toda nuestra creatividad a eso nuevo por ser.

Pero nuestros cotidianos sacrificios nunca le serán suficientes y cuando nuestra vida se debilite este sistema implacable nos desechará. Por ello no es exagerado afirmar que el discurso mítico de Weber también tiene como una parte esencial de su núcleo duro un implícito culto a la muerte; o como ya varias veces lo mencioné, su mitología pretende convencernos de que ciegamente sigamos el camino que nos lleva hacia un inintencional suicido colectivo.

Este falso discurso es muy seductor, porque afirma que el sistema capitalista nos ofrece todo lo que podemos desear. Lo único que nos solicita es que le dediquemos toda nuestra vida productiva y aunque este mismo sistema finalmente nos lance hacia el limbo de una precaria jubilación.

El juramento que este sistema exige y que ingenuamente le otorgamos está implícito en la siguiente oferta: “Compre hoy y pague después”. Frase que en este momento me hace recordar lo que una vez expresó un hombre con mucho entusiasmo: *Hay que tener todo lo que se deba aunque se deba todo lo que se tenga* —y lo que supuestamente siempre se debe tener son las novedades que ininterrumpidamente ofrece el sistema capitalista.

Pero este sistema implacablemente cobrará *sus intereses* y cuando todas nuestras deudas terminen nos colocará ante tentaciones muy seductoras que nos volverán a endeudar.

Porque este sistema continuamente nos impone qué hacer, qué vestir, qué comer, a dónde ir, con quién relacionarnos, como el modo de comportarse, qué sentir, qué pensar e incluso qué soñar.

Por ello no es exagerado utilizar términos que permiten deconstruir los planteamientos míticos de Weber, y por este principal propósito he hablado de juramentos, de sacrificios y de una ciega lealtad. Esto es lo que el sistema capitalista nos exige y es lo que Weber refiere cuando describe la vida de quienes han sido poseídos por el Espíritu del Capitalismo.

Weber con su discurso mítico pretende que sacrifiquemos nuestras vidas en favor de la vida del sistema capitalista, y si nos resistimos ante su propuesta nos considera primitivos. Él con su lenguaje litúrgico comunica que los pobres o los escépticos ante su propuesta simplemente no están predestinados, y Ronald Reagan con un vocabulario más crudo decía que los no predestinados son el *cáncer social*; un cáncer que debe ser erradicado y sin que el exterminio de los no predestinados provoque remordimientos.

El Espíritu del Capitalismo por razones que siempre nos serán incomprensibles elige a quienes tendrán éxito económico y ellos en ningún momento son responsables de las muertes que su afán de lucro provoque; sólo los predestinados son responsables del uso correcto del cálculo racional, pues a ellos les corresponde previsualizar los escenarios en los que podrán maximizar los beneficios que disfrutaran.

El mito de la globalización del capital

El capital (míticamente) se piensa y se muestra a sí mismo global, pero muchas poblaciones combaten el derramamiento de sangre que provoca el inhumano sistema que hoy vivimos. Estas poblaciones construyen la desglobalización de la globalización.

La desglobalización es una construcción que es realizada por quienes comprenden lo que a mediano y largo plazo significa el capitalismo; construcción que es realizada por quienes conscientemente se apartan del camino que se orienta hacia el suicidio colectivo no intencional que he referido; esta construcción la realizan quienes ya lograron identificar el verdadero rostro de muerte que estaba oculto en este sistema inmoral.

Marx en su etapa madura nos advirtió: *la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el trabajador.*¹⁰³ Además hoy sabemos que este sistema también profundiza el subdesarrollo de las regiones con las que se enriquece gracias a sus megaproyectos; gracias a la esterilidad que provoca por muchísimo tiempo en las tierras donde ejerce su intenso extractivismo.

En nuestro país —informa Víctor M. Toledo—:

¹⁰³ Karl Marx (2004) *El Capital*, tomo I/vol.2, P: 613.

El caso de la minería a cielo abierto ocupa un lugar «estelar» en la documentación de las desgracias ambientales. La extracción minera se ha convertido en la actividad más depredadora no sólo de los recursos naturales, sino de las culturas rurales del país. Las venas de la nación están abiertas y tiene lugar un proceso de explotación descomunal de las riquezas nacionales. Sempra Energy, Firts Majestic, Baja Mining, New Gold, Blsckfire Exploration, Hochschild, Gamon Lake, Gold, entre otras, son nombres pronunciados en varias regiones del país, por ser agentes de destrucción y rapiña. Las mineras contaminan aguas y suelos a través de emanaciones y filtraciones de cianuro, arsénico, cadmio, plomo, cromo, entre otros químicos nocivos para la salud. Por otro lado, los enormes volúmenes de agua que utilizan las mineras ocasionan daños incalculables a la población.¹⁰⁴

Por todo esto y mucho más, repito que no es exagerado decir que las instituciones capitalistas son espacios de muerte, son espacios que generan exterminios directos e indirectos. Pero Weber concibe a estas instituciones como espacios donde se preserva el orden “divino”.

Él no tuvo oportunidad de conocer los campos de concentración de Auschwitz, pero su discurso mítico los justifica porque permite considerarlos positivamente como instituciones en las que estuvieron reclusos los individuos que así fueron predestinados desde su nacer, por Dios.

¹⁰⁴ Víctor M. Toledo: *Ecocidio en México. La batalla final es por la vida*. P. 49.

Pero lo interesante es que la ética protestante que se combinó con el capitalismo, también se encuentra implícita en el evangelio según San Juan 15:16: *No sois vosotros los que me habéis escogido: soy Yo quien os he escogido y nombrado para que vayáis y produzcaís fruto, y ese fruto perdure para que el Padre os conceda cualquier cosa que en mi nombre le pidieréis.* Coincidencia profunda que queda explícita si en este versículo sustituimos la palabra “Padre” con el término “Capitalismo”.

Igualmente, encontramos coincidencias con el discurso mítico de Weber en lo que supuestamente Dios le comunicó a Abraham (Génesis 22:2): *Llévate contigo a Isaac, ese hijo único a quien amas, vete a la tierra de la visión y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que después te diré* Esta muy antigua referencia también es susceptible de una moderna interpretación, porque esa tierra destinada a muy diversos holocaustos es la que la que hoy desea lograr la Globalización.

Por ello insisto junto con muchos otros autores que el capital es un círculo de la muerte que devora todo a su paso; es similar al demonio Uroboros que devora todo a su alrededor y al no poder saciar su hambre, él mismo debe devorarse; y ahora debo aclarar que referí estos pasajes míticos para mostrar que Weber en este sentido no es muy original; pero sí lo es por haber logrado que su discurso mítico haya adquirido la apariencia de un discurso rigurosamente científico. Este es su auténtico mérito pero por su sustento mítico, también es falaz.

Para apreciar que hoy, justo en los momentos en que escribo esta tesis, la realidad real nos muestra que la globalización dialécticamente se desglobaliza. Hoy por ejemplo con la ruptura de las cadenas de suministros por la pandemia del Covid-19 o la guerra entre Rusia y Ucrania, la globalización es cuestionada incluso por quienes antes eran sus más entusiastas promotores. Hoy muchos que habían sido seducidos por el discurso mítico de Weber saben que las muertes reales que provoca el capitalismo sólo pueden ser compensadas por *una vida perfectamente irreal en el futuro*.¹⁰⁵

Marx también nos advirtió que el capitalismo desarrolla “el sentimiento de libertad, la independencia y el autocontrol de los obreros, y por otra parte la competencia entre ellos mismos, de unos contra otros”.¹⁰⁶ Pero esto es precisamente lo que nos permite entender que nosotros en lo esencial no somos enemigos, y que debemos unirnos para combatir a la globalización y a todo lo que Weber nos muestra cuando habla de *El Espíritu del Capitalismo*.

Mito del progreso infinito

El sistema económico actual se sustenta en varias narraciones míticas y elabora argumentaciones supuestamente racionales de progreso infinito. Este sistema ignora sus propios límites y tiene la arrogancia que le permite justificar o invisibilizar sus errores. No le importa que por su dinámica muchos niños estén predestinados a una muerte por desnutrición. Este sistema actúa como si los recursos no renovables fuesen eternos y su

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 65.

¹⁰⁶ Karl Marx (2004) *El Capital*, tomo I/vol.2, P: 677.

lema es el siguiente: “No hay límites cuando lo que se pretende es la continua acumulación de riquezas”.

Los individuos que según Weber han sido poseídos por el *Espíritu del Capitalismo* siempre se guían por este principal propósito y todo les parece ilimitado. Incluso su capacidad de acumular bienes les parece infinita pero lo único cierto es que desde que surgió el capitalismo sus beneficiarios han mostrado una insaciable capacidad de expropiación.

Expropiado no sólo recursos naturales sino también de ideas, leyendas, ritos, conocimientos herbolarios ancestrales, el contenido de plantas y animales e incluso de humanos; es pues natural que por esta continua expropiación ellos piensen que el sistema capitalista también es inagotable.

Por ello Hinkelammert piensa que es vital combatir a esa nefasta mitología de opresión con núcleos míticos de liberación. Siguiendo a Hinkelammert consideramos que el mito es propio de la condición humana y nos permiten actuar con honor para enfrentar exitosamente al mito dominador.

Hay que combatirlo con una ética para la vida, con una ética muy distinta de la ética occidental protestante y que como lo entienden los pueblos africanos, nos permita

decir: *yo soy si tú eres, Ubuntu: existo porque tú existes, soy porque tú eres*.¹⁰⁷ Esta convicción en sí misma implica que: “El ser humano como sujeto es el criterio de juicio sobre todas las leyes y todas las instituciones... La ética del sujeto pone, ciertamente, al ser humano como sujeto en el centro de toda la historia humana y de todas las instituciones y leyes posibles, por eso desemboca en el discernimiento de las instituciones y leyes a la luz del ser humano humillado, sojuzgado, abandonado y despreciado”.¹⁰⁸

Lo anterior también implica que el sujeto con sujeción tiene el poder real (desde la comunidad) de ver y hacer ver a los demás sujetos todas las contradicciones internas del sistema actual; implica que todos los que padecemos podemos actuar para acelerar la extinción de este sistema económico no sólo injusto sino también asesino.

Para ello es necesario estudiarlo profundamente, pero no desde el borde; es decir, sin pretender ser un crítico sólo desde la academia, desde un escritorio, desde una computadora, desde un libro; son falsos fariseos quienes ostentosamente compran los productos superfluos que ofrece el capitalismo y no obstante aparentan ser críticos de ese mismo sistema.

Hay que entrar al laberinto, como lo diría Hinkelammert. Es decir, es vital trabajar para la reconstrucción de lo comunal y alejarnos de lo social. En lo social es donde ocurre

¹⁰⁷ La frase de *Yo soy si tú eres*, puede encontrarse a lo largo de los trabajos y conferencias de Franz Hinkelammert. Por otra parte el periódico el País de España tiene un artículo corto al respecto: https://elpais.com/elpais/2013/12/15/africa_no_es_un_pais/1387115264_138711.html

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 45.

sistemáticamente la reproducción de la muerte, mientras que en lo comunal hay sujeción y se da la reproducción de la vida. Aunque es necesario estar muy atentos por si aparece algún jacobino, por si aparece un falso hermano dentro de la comunidad; él con sus traiciones puede momentáneamente debilitar nuestras resistencias y hacer más difícil nuestra integración comunal.

La comunidad hace referencia al núcleo donde los sujetos interactúan desde la sujeción de la vida: es un hacer para nos-otros, a diferencia de lo simplemente social cuya praxis orienta hacia lo individual. En cambio es en la praxis comunal donde se reconoce al pobre como sujeto oprimido y desde la comunidad es posible restituirle la vida que le ha expropiado el capital.

La comunidad es donde encarna lo común entre los sujetos: la vida, mientras que en la sociedad impera el desapego hacia la vida cuando los individuos compiten en aras del ascenso social. En esta vía económicamente exitosa el individualismo competitivo incluso atenta contra lo que fundamenta su existir: La Vida.

Entonces, como lo dice Hinkelammert: Negar a Dios es un error pero también afirmarlo es un error. Hinkelammert enfatiza que *hacer la crítica al capitalismo desde el ateísmo es también “un ateísmo idolátrico”*,¹⁰⁹ pero estas palabras yo las interpreto desde la perspectiva que he seguido en esta tesis. Es decir, estas recientes palabras de Hinkelammert las resignifico así: Negar al capitalismo desde un comfortable borde es un error pero

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 47.

también es un error afirmar que este sistema es divinamente paradisiaco. Además, no hacer la crítica al capital desde la teología profana para ir al fundamento de su teología igualmente profana deviene en ingenuidad.

Con lo planteado hasta ahora espero que a estas alturas de mi tesis ya se entienda que precisamente esto último es lo que plantea el discurso mítico de Max Weber. Seguir desarrollando el modo de pensar en favor del capital, es condenarnos todos a una muerte inminente.

Desde el tiempo lineal del capitalismo hacia el tiempo en espiral de la comunidad. Sujeción a la vida

El sistema capitalista profesa una temporalidad lineal: el pasado ha sido “superado” y por ello siempre ocupará una condición inferior respecto al presente. El pasado es lo primitivo, lo salvaje, lo bárbaro, lo atrasado, lo raquítrico, lo viejo, la condición retrógrada que debemos despreciar.

Más allá del pasado está el tiempo presente que nos obnubila con todas sus atractivas ofertas capitalistas: comodidades, mercancías, tecnologías que en el pasado ni siquiera eran imaginables. Pero más allá del tiempo presente está el futuro que es el que este mismo sistema construye: los productos que pronto desarrollará, el avance de este único proyecto civilizatorio, el paraíso terrenal que será accesible sólo para los predestinados, etcétera,

etcétera. Espero que ahora sea evidente que este es el tiempo unidireccional que atraviesa el discurso mítico de Weber. Este es el tiempo en el que exponencialmente se incrementa y se concentra el capital.

Pero una temporalidad muy distinta transcurre en la comunidad, donde el pasado no perece y sigue nutriendo al presente y al futuro dignificantes. Esta temporalidad en espiral (*kuekueyo*) configura un horizonte siempre abierto hacia nuevas posibilidades que permiten redefinir lo acaecido, y que enriquecen el tiempo presente: el aquí y ahora (*hic et nunc*) de lo que hablaba Walter Benjamín, el tiempo *kairos*.

Esta espiral temporal tiene como centro el pasado que se ha culturalmente sedimentado y que se expande simultáneamente hacia el presente y el futuro sin dejar su base firme: el pasado ancestral. Pero este pasado que es el centro dinámico de una temporalidad en espiral, no necesitamos conocerlo “*tal como verdaderamente fue*”. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro”.¹¹⁰

Sin el pasado, el presente no sería posible, caeríamos en la predestinación de la cosmovisión weberiana; quedaríamos empantanados en la temporalidad unilineal que asume Weber: Un único pasado -Un único presente- Un único futuro. El tiempo que exclusivamente pertenece a quienes están predestinados a beneficiarse con el sistema capitalista.

¹¹⁰ Walter Benjamín (2008) *Tesis sobre la historia*. Itaca/UACM. P. 40.

En un sentido completamente distinto la comunidad construye una temporalidad existencial cuyo centro es el pasado iluminador; el pasado que permite entender el presente que ha sido mitificado por los discursos apologéticos del poder elitista. Este pasado denso y desmitificador es el que permite comprender a los procesos históricos que hoy se expresan en la actual estructura de dominación.

Pasado denso que Marx también nos muestra en el capítulo que tituló “*La llamada acumulación originaria*”.¹¹¹ Sin la luz que emana desde este pasado pletórico, la actual estructura de dominación es incomprensible, pero también interiorizada por los individuos que la reproducen naturalizándola. Ellos de un modo muy natural (permítaseme esta redundancia) naturalizan — *ontologizan* — al sistema capitalista que los mantiene sometidos.

Así el mundo sigue moviéndose pero sin cambiar.¹¹² Esta temporalidad unilineal no puede más que empujarnos hacia un futuro fatal. Dicho directamente: el futuro que en los sometidos predomina, el futuro que han interiorizado no es más que: el futuro que predomina es el futuro recurrente que no es más que una simple extensión del presente, presente que sólo es la repetición acrítica del pasado ingenuo que lo produjo¹¹³

En cambio la temporalidad en espiral se construye desde la sujeción a la vida y para la vida, desde el pasado estando en el presente para reconstruir un mejor presente desde el pasado.

¹¹¹ Karl Marx (2004) *El Capital*, tomo I/vol.3, P: 891.

¹¹² Víctor M. Peralta: *Dialécticas de la identidad y el poder*, p. 360.

¹¹³ *Ibid.*, P. 388.

Esta temporalidad tiene como eje a la vida misma y esta sujeción le permite a la comunidad realizar *los futuros posibles*¹¹⁴ urgentes que son humanamente posibles

Así en la comunidad todo presente es un presente con presencia (como lo llamaría Hugo Zemelman). Esta temporalidad en espiral es la que puede detener el tren de la historia del que habló Walter Benjamín. Es decir, en el interior mismo del pasado denso que refiero, existe la condición de *ser y no ser*,¹¹⁵ la condición que nos permite salir del rumbo hacia la muerte y lograr el gran viraje hacia la afirmación de la vida.

Este gran viraje consiste en la recuperación de nuestra propia cultura; en consumir lo que hacemos, en sentir y pensar desde nuestro propio horizonte; este gran viraje consiste en construir las categorías existenciales que colapsen a las falsas creencias que nos impuso el sistema capitalista. Como diría Marx: este gran viraje consiste en imaginar un horizonte de liberación no de dominación, y para tal fin debemos dejar de creer en el tiempo inilineal que postula el pensamiento mítico de Max Weber, y debemos construir el tiempo comunal en espiral que aquí densamente he expuesto. Pienso que hacer esto es en sí mismo un acto revolucionario.

¹¹⁴ *Ibid.*, P. 397.

¹¹⁵ *Ibid.*, P. 332.

Conclusiones

Es necesario aclarar cuando hablamos de ciencia presupuesta por Weber lo hacemos en su forma de creer en su concepto de ciencia es universal y todo lo que ha creado desde la matemática, la física, la química, la física cuántica, la astrología, la economía, la medicina y demás ciencias es producido solamente desde su estadio cultural. Suponer esto es caer en el error que la misma ciencia económica cae.

Diversas culturas ancestrales tuvieron grandes descubrimientos astronómicos mucho antes que la ciencia auspiciada por el capital. Culturas ancestrales han creado los números (arábigos). Crearon otra forma de estudio y racionalidad sin la necesidad de reducción a cosa u objeto a la vida misma.

Pueblos ancestrales desde su ciencia se preocupaban por curar malestares corporales y espirituales desde plantas medicinales o *aliados de poder*, pero con el arribo de la ciencia moderna el peyote (entre otras plantas de poder) fue cambiado de nombre *Lophophora williamsii* haciendo perder su poder de curación, porque al cambiarlo de nombre hacen perder su lugar de donde obtenía fuerza, o sea la planta medicinal de ser visto como *aliado*, un ser vivo, pasó a ser una mera planta alucinógena.

La ciencia moderna trata de borrar todo vestigio cultural para mostrarse así misma ser lo mejor y superior a disposición de la vida de unos por el morir de pocos. Una ciencia que

usa la vida para experimentar y causar dolor es una ciencia asesina y en tanto asesina alude es por el bien de la humanidad, la humanidad donde vive el hombre individual egoísta.

En tanto hombre desde el horizonte de ciencia moderna y que Weber expone bien en todo su texto ya mencionado, es en sentido egoísta, avaricioso, calculador, un asesino piadoso, un hombre individual que actúa según sus intereses personales sin detenerse a dar una mano amiga a quien lo necesita.

El capital y el protestantismo se apegan al concepto de hombre profesado por el capital: seguir sus propios intereses (desde la predestinación) porque seguir los propios intereses “invita” a los demás a sobresalir de su crisálida cerrada para arribar al reino de la libertad económica donde no hay restricción alguna, donde todo es posible y si todo es posible entonces la muerte y asesinato desde la ciencia económica no tiene límite.

Mientras que el término de hombre (*Tlacatl*) en la *Toltecayotl* “*los merecedores por la penitencia*” fueron creados desde y para la vida, donde la vida es el fundamento primero y último de todo, y desde ese todo es que se respeta la vida porque ella mantiene a todo ser vivo de pie.

El individuo social mata la vida. Y es dentro de la comunidad que la vida mantiene sujetos a todos porque sin la vida nada es posible incluso el capital, sin la vida no se y no se es nada. El capital al ser un muerto en vida necesita de la vida para vivir. La manera de vivir es extraer la sangre del viviente sin sangre muere.

Desde el vivir del capital necesita romper el tejido de la comunidad, la vida donde se congregan los sujetos vivos, para convertirlos en individuos quienes a su vez rompen el lazo de sujeción: la vida. Al romper su sujeción ahora se sujetan a lo que creen da libertad para ser y hacer, el dinero.

Es dentro de la sociedad que el dinero es quien rige la vida de los individuos, relegan la vida a segundo plano siendo el dinero (capital) el centro de todo. El capital deviene en un falso Dios porque exige vidas para preservar la suya, entonces un Dios que exige la vida de los demás es un Dios falso, es un fetiche que tarde o temprano va a perecer.

Para que esto último, hacer ver al Dios capital como lo que es: falso dios, suceda debemos crear las condiciones de vida para que tal acontecimiento suceda. Una forma de condición es volvernos sujetos de la vida y no así individuos de la muerte, pues lo que queremos es reafirmar la vida frente a la cultura de la muerte.

Por otra parte, el plano económico neoliberal se fundamenta antes de ser un proyecto como *pro-yección in the long run* una vez que ha “roto” todo límite y por tanto todo lazo de sujeción con la vida, creando el (su) lenguaje adecuado pertinente para sí e imponerse en un mundo ilusorio racional irracionalizado.

Desde su propio lenguaje económico antepone la vida misma a la vida del capital. El individuo procedente de otro individuo (el hijo producto de la madre y el padre) irrumpen en el mundo ya propiamente con ese lenguaje corrupto, un lenguaje corrupto que valida la

estructura asintótica del capital por un tiempo “indefinido” culminando en eventual muerte de la vida en general, es decir sin criterios de discernimiento es fácil que siga reproduciendo el lenguaje de la muerte.

El ser del capital aparece (fenómeno) como un ente arrojado al mundo que ha devenido en sí mismo y su fin es dismantelar todo límite para la realización del reino de la libertad en el aquí y ahora hasta el final de los tiempos, aun cuando estos tiempos sean el momento kairológico.

Usa un habla sacro auto ungiéndose en la expresión de un ser divino, Dios (falso) mismo en el plano terrenal quien incita seguir los propios intereses porque desde el origen de la vida el individuo se ha preservado para sí y servir a ese ser supremo por toda la bondad económica vertida en la vida diaria, además, él, el capital simula ser un redentor capaz de lavar los pecados mundanos y supramundanos para imponer una deuda impagable autosacrificial.

Al hablar del lenguaje del mercado hace noción en el sentido del campo (espacio de realidad) donde la vida de todo ser vivo circula y se vende como producto. Se enseña desde el mercado, mediante su propia forma de hablar, todo tiene un valor y ese valor depende no de su abundancia sino desde su escasez, entre menos haya de algo más valor tiene, y si es posible tener un valor agregado entonces el precio que alcanza ello puede ser descomunal. Incluso la vida, desde el capital, tiene valor, y su valor estriba en la medida en que entrega vida al capital para realizar actividades. Es decir, el trabajador vale por lo que es capaz de

hacer en un determinado tiempo. Si es redituable vale tenerlo dentro de la empresa como “socio”, en caso de no ser así es desechado y relevado de su puesto para poner a otro con mayores capacidades de crecimiento económico para el emporio.

En tiempos actuales, siglo XXI, predomina el lenguaje del capital: el lenguaje del dinero, el lenguaje de las mercancías, el lenguaje económico corriente, el lenguaje financiero, lenguaje de pérdida y ganancia, lenguaje de emprender sin límite alguno, lenguaje de instinto asesino (*killer instinct*), lenguaje de sobrevive el más fuerte para comerse al pequeño.

Todo lo anterior puede resumirse en un sólo enunciado: el lenguaje del mercado y la libre competencia en fin último tienden hacia la muerte. El habla del capital está repleta de perversidad, lujuria y descontrol desmedido, busca pudrir, corroer el cuerpo y alma del individuo imposibilitando vea todo el estrago cometido.

El capital hace uso de un lenguaje, el lenguaje de la muerte por sobre la vida. En la medida en que encubre el lenguaje de la vida el lenguaje de la muerte se posiciona como algo supraesencial y natural. El lenguaje de la muerte aparece como un concepto último de la vida.

El individuo que arriba a esa forma de hablar, *ser* para la muerte, se apropia de ese contenido hasta afirmar que solamente del caos es posible vivir porque es lo único que hay,

e intentar otra cosa tomaría muchísimo tiempo por ello hay que hacer lo que se puede con lo que se tiene, así lo ha dictaminado la esencia inmanente.

Al adaptar esa forma de lenguaje de la muerte, se hace imposible ver aquello que aparece desde la esencia, dejando fuera la esencia y viendo solamente el aparecer de ello. En este caso el aparecer de la muerte en términos de destrucción se torna manifestación de la irresponsabilidad del individuo que no es capaz de someter a escrutinio sus acciones, o sea el capital al ser una sustancia inmanente no tiene culpa alguna sino de aquellos que hacen mal uso de la libertad racional que otorga la sustancia trascendente.

Por ello cada fenómeno que aparece en el mundo lo toma como un simple aparecer, porque tanto sólo ve entes, cosas que aparecen ahí y que al no generarle algún beneficio en seguida deviene en acción inútil: no tiene caso ayudar en ello, además, sólo tiene que hacerse cargo de lo producido por sí mismo, no de las acciones irresponsables de los demás.

El capital como sistema económico civilizatorio y Weber hacen una negación del lenguaje de la vida para afirmar el lenguaje del capital, el lenguaje de la muerte por sobre la vida. Desde esa negación o salto cuántico olímpico es desde el principio positivo en el sentido que al momento de negar afirma (pasa de largo) la negación. Sin esa negación de la afirmación tal afirmación de sí no podría suceder, por lo cual sería apenas una idea efímera, sería una negatividad sin sentido dejando al lenguaje de la vida como el fundamento de todo.

Para imponerse como afirmación desde la negación subsume (*Aufhebung*) la afirmación. Subsume la forma discursiva de la vida para fundamentar un lenguaje económico para la muerte. En la medida en que funda su sentido de vida (muerte), reafirma y estructura del mejor modo posible su argumentación lógica proposicional, convirtiendo esa argumentación en conceptos de uso para su forma de vida.

De otra manera. El lenguaje del capital, así lo piensa Weber, es el lenguaje real de la vida. Piensa es el fin último del lenguaje de vida, vida del *pauper*. Tal fin tiene consigo un resultado, desembocar y afirmar el modelo ideal racional-irracional para la vida lo que lo convierte en un universal, porque es el resultado de la negación de la afirmación del lenguaje de la vida. Podemos ver la incongruencia del sistema capitalista que propone Weber al creer que subsumir el lenguaje de la vida real por el lenguaje de la vida del capital (para la muerte) es el fin en sí mismo.

Al creer tanto el capital como Weber que el espíritu del capitalismo se ha convertido en un universal, se está en posibilidad de abordar la esencia del capital como concepto haciendo uso de ello mediante el habla (y expresar palabras de muerte) común del día a día, es decir: el lenguaje del capital desde su nacimiento está maldito.

Es falso que el pasaje del lenguaje de la vida hacia el lenguaje de la muerte sea el fin del lenguaje, un fin desde el devenir histórico. No es fin, Weber olvida, obvia o hace abstracción que el fin es un resultado, no un fin en cuanto tal. Presuponer es el resultado en

cuanto tal, es creer la realidad es estática y desde ese no-movimiento puede saberse cuál es su fin.

El lenguaje del capital al negar la afirmación (VIDA) se convertirá en negación desde sí mismo como afirmación siendo en esencia negación. Weber se mueve dentro de lo caótico mientras que nuestra intención es arribar a otra afirmación para la vida y desde otro horizonte o modelo ideal para el *pauper* que en el aparecer de un fenómeno que atente contra la VIDA atender a la esencia de ese fenómeno desde la afirmación de la afirmación y no desde una simple negación ingenua.

Weber cree que el resultado o el fin del lenguaje de la muerte es un acontecimiento histórico que ha seguido su propio cauce. Weber piensa o cree el lenguaje del capital ha dejado en la prehistoria al lenguaje de lo primitivo, es decir: dejar atrás el mundo antes del capital y después del capital cuando en realidad el mismo resultado del lenguaje del capital (muerte) está inmerso o dentro del todo real del lenguaje de la vida.

Max Weber logró ocultar el lenguaje de la vida por el lenguaje del capital pero al cometer tal barbaridad se obtiene todo el caos civilizatorio que hoy día se ve. Continuar negando la vida y afirmando la muerte es autosuicidarse, afirmar que hay un desprendimiento entre el mundo, la totalidad, lo absoluto el campo completo de la realidad y el capitalismo, pensar el capital funciona por sí mismo de forma autónoma es validar de manera ingenua su sustento mítico e incluso utópico.

El fin del lenguaje del capital, que Weber cree es solamente desde sí, es en realidad un fin carente de base (de vida propia para continuar afirmándose). Tan carece de base que podemos ver desde su génesis hasta su largo recorrido por el Siglo XXI que todo lo que toca lo pudre, lo corrompe, lo mata. Tal si fuese el Rey Midas, en lugar de generar riqueza al tocar objetos, éste produce la muerte inmediata y muerte dolorosa.

Lo que no entendió Weber es que su resultado de lenguaje del capital, su modelo ideal al arribar al plano de la vida cotidiana es en realidad un producto asintótico, un fiambre. Negar por completo el lenguaje de la vida para afirmar el lenguaje del capital es auto-suicidio, porque negar, despreciar, asesinar la vida desde un lenguaje de la muerte equivale a estar todo ser vivo en la nada.

La negación del lenguaje del capital es suicida porque se niega así mismo pero se afirma para crear otro tipo de normatividad y cuando se afirma niega su proceder para iniciar de nueva cuenta con otra afirmación de sí, al hacer esto, el capital aparece como Dios (falso) capaz de revivir a los muertos. Por más que trate Weber de negar el lenguaje de la vida real nunca podrá hacerlo porque el mundo la VIDA es un todo y el capital está dentro de ese todo pero es una pequeñísima parte de ese todo en comparación a la totalidad absoluta.

Desde el nacimiento del capital siempre ha sido la negación de la afirmación. Específicamente nació en la ciudad (Karl Marx al hablar de ciudad, en los *Grundrisse*, lo hace en términos de egoicidad, desapego a la VIDA. Para referirse a ciudad usa la palabra *Gesellschaft*). Es desde la ciudad que niega y desprecia aquello que no sea ciudad.

Al negar mata y es también autosuicidio; ocurre doble negación y doble muerte. O sea dentro de la sociedad se hace así mismo débil porque rompe todo tipo de sujeción: con la comunidad, su familia y la VIDA, para “ser libre” dentro del mercado capitalista. Es en la ciudad donde el proyecto mítico del capital nace y desde su nacer niega lo que posibilita su afirmación, lo que lo convierte en todo momento negación de la negación negada.

No es necesario ser profeta como Elias o Pablo de Tarso para decir que Baal caerá. Muestra signos de debilidad pero aún tiene suficiente fuerza para seguir de pie y crear caos a todo aquel que atente en contra de él. Por lo cual es necesario construir *pro-yectos* factibles para la afirmación de la vida desde y para el *pauper* de todos los lugares del mundo y para preservar la VIDA en cuanto VIDA.

Por ello no hay que repetir ideas que poco o nada tienen que ver con el problema civilizatorio que enfrentamos en pleno siglo XXI. Mucho menos continuar desarrollando el modelo civilizatorio que defiende Weber pues ha quedado en claro que su sistema es mítico e inviable. Tratar de hacer ese proyecto inviable viable desde lo irracional es no poner freno al tren de la historia en donde todos vamos a bordo para al fin estrellarse y morir.

Biografía

Weber Max. (2012), *La Ética Protestante y el espíritu del Capitalismo*. Colofón, México.

- (2006). *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*.
05/12/2019, de Artikel bei der deutschen. Recuperado de:
http://de.wikisource.org/wiki/Die_protestantische_Ethik_und_der_Geist_des_Kapitalismus

Bautista S. Juan José. (2004) *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Akal, España.

Benjamín Walter. (2008). Tesis sobre la historia. Itaca/UACM. México

Hinkelammert Franz. (2008). *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad*. Driada. México

Marx, Karl. (1990). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrise)* tomo1. México, Siglo XXI

- (2004). *El Capital*, tomo I/Vol.2. México Siglo XXI,

Peralta, Víctor M. (2013) *Dialécticas de la identidad y el poder*. UACM. México.

Toledo, Víctor M. (2015): *Ecocidio en México. La batalla final es por la vida*. Grijalbo. México.

Sagrada BIBLIA. (2009). SAN PABLO, México.

Biografía electrónica

El País. (15 de diciembre de 2003). Yo soy porque tú eres: el concepto 'ubuntu'. 19 de febrero de 2022, de El País Sitio web:

https://elpais.com/elpais/2013/12/15/africa_no_es_un_pais/1387115264_138711.html

Google. (sf). Ciencia. 16 de febrero de 2022, de Oxford Languages Sitio web:

<https://www.google.com/search?client=opera&q=Ciencia&sourceid=opera&ie=UTF-8&oe=UTF-8>

Hinkelammert, Franz J. (29 de agosto de 2009). Solidaridad o suicidio colectivo. 18 de febrero de 2022, de Rebelión Sitio web: [https://rebellion.org/solidaridad-o-suicidio-](https://rebellion.org/solidaridad-o-suicidio-colectivo/)

[colectivo/](https://rebellion.org/solidaridad-o-suicidio-colectivo/)

Oxford Learner's Dictionaries. (sf). Science. En Oxford Learner's Dictionaries. Recuperado en 15 de febrero de 2022, Sitio web:

<https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/us/definition/english/science?q=science>

RT Noticias. (13 de agosto de 2020). Comandos de EE.UU. operan secretamente en casi la mitad de África. 16 de febrero de 2022, de RT Noticias Sitio web:

<https://actualidad.rt.com/actualidad/363093-comandos-eeuu-operan-secretamente-mitad-africa>

Semana. (sf). NO ME ARREPIENTO. 17 de febrero de 2022, de Semana Sitio web:

<https://www.semana.com/no-me-arrepiento/51751-3/>